



Consejería Presidencial
de Programas Especiales
República de Colombia



Formación de jóvenes Multiplicadores en derechos



"Buscando el desarrollo social de la niñez y la juventud"
Carrera 6 N° 26 43, Barrio Alameda Reyes, Cel: 3127873777-3154379048-3103894630
E-Mail: funjovent@yahoo.es - chocojovent@msn.com - quibdo@msn.com



Programa de Atención a Desplazados y Grupos Vulnerables



Consejería Presidencial
de Programas Especiales
República de Colombia

Formación de jóvenes
en derechos de Salud
Multiplicadores
Sexual
y reproductiva
(Bojayá y Quibdó, 2006-2007)
departamento del Chocó

Equipo Asesor de la Consejería Presidencial
de Programas Especiales

Diva Elvira Sandoval Potes
Liza Higuera Rubio
Wilgen Alberto Peñaloza Valdes
Alejandro Flores Aguirre

Equipo operativo del proyecto

Nilson Yesid Moreno Mena
José Delfino Murillo Bermúde
Diana Mosquera Mosquera
Jhonatan Sanchez Quinto
Abid Manuel Romaña
Luis Enrique Cuesta
Jhon Arley Mosquera Garrido



Programa de Atención a Desplazados y Grupos Vulnerables

Impreso en
Colombia - Chocó - Quibdó
2007

Contenido

Páginas

Formando jóvenes **MULTIPLICADORES** En
Derechos de Salud Sexual y Reproductiva

6

EL DESPLAZAMIENTO
EN VILLA ESPAÑA, CASCORVA y EL FUTURO

9

LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO
LA LOMA corregimiento del municipio de Bojayá

10

NOCIONES DE DESPLAZAMIENTO

11

Lo sexual y reproductivo una

Problemática

Sentida por la juventud de Villa España, la
Cascorva, El Futuro Y La Loma.

13

Una propuesta para

Ayudar

a la juventud a superar sus dificultades
en materia de salud sexual y reproductiva

15

Hacia la **Formación de**
líderes Juveniles
en DERECHOS DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

19

Superando Dificultades
en el proceso

20

Apertura de caminos para la
Multiplicación
de conocimientos

22

Proceso
Formativo
en comunicación

26

Creciendo a nivel	
Personal	28
Compartir conocimientos	
con mis pares	30
Construyendo Herramientas	
<i>para la divulgación de los</i>	
<i>conocimientos en</i>	
Salud Sexual y Reproductiva.	33
¡El Misterio!...	34
<i>La moña un baile de coqueteo y</i>	
Promoción	
<i>de los derechos de salud sexual y reproductiva...</i>	37
Música	
y reflexión...	38
Lecciones	
APRENDIDAS	40
Anexos	44
Historias de vida	45
Entrevistas	54
Grupo Focal	61

Formación de jóvenes **multiplicadores**

en Derechos de Salud Sexual y Reproductiva
(Bojayá y Quibdó, 2006-2007)
Departamento de Choco

ANTECEDENTES

El proceso de sistematización de las experiencias en Bojayá y Quibdó ha permitido que se reconozcan las lecciones aprendidas en el proceso de operativización de la estrategia para Informar, Educar y Comunicar (IEC), desarrollada por miembros de la Fundación Chocó Joven. Dicha sistematización la entendemos como el procesamiento ordenado de la información surgida en tal experiencia, validada por la participación de quienes hemos vivido este proceso, en este caso, un grupo de líderes multiplicadores con formación en Derechos de Salud Sexual y Reproductiva.

El cuerpo de este documento se origina en la reconstrucción escrita de nuestras experiencias y obedece al interés de analizar, reflexionar y compartir las lecciones aprendidas gracias a la implementación del Programa de Promoción de Derechos y Redes Constructoras de Paz de la Consejería Presidencial de Programas Especiales, este proyecto está orientado hacia la atención de jóvenes en situación de desplazamiento y que hoy habitan en los municipios de Bojayá y Quibdó.

El problema de investigación, los objetivos y el cronograma de trabajo partieron de la reflexión y planeación hecha por los miembros del equipo de la Fundación Chocó Joven, quienes, también, se encargaron de definir el eje en torno al cual se centraría el método de seguimiento y análisis del desarrollo de las capacidades comunicativas de la población objeto de los talleres de formación y promoción de los Derechos de Salud Sexual y Reproductiva (DSSR), moradores en los barrios Villa España, El Futuro y La Cascorva, de Quibdó y en el corregimiento La Loma, de Bojayá.

Ahora bien, el hecho de querer sistematizar la experiencia obedeció a la identificación de métodos y ejercicios que extrajeron las capacidades comunicativas que estos jóvenes tienen y de las cuales pueden servirse en el proceso de constitución como líderes multiplicadores para la promoción de los DSSR.

Para nosotros fue decisivo el papel que cumplieron la sensibilización, aprehensión y uso de algunos instrumentos comunicativos por parte de los jóvenes, lo que les permitió el desarrollo de habilidades del lenguaje tanto para escuchar como para expresarse, habilidades que posteriormente fueron complementadas con la ejercitación de facultades relacionadas con el manejo del cuerpo, la gestualidad, y el dominio del espacio en un escenario, salón o aula.

Objetivos

En ese orden de ideas, se tuvieron en cuenta en este proceso de sistematización los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las herramientas comunicativas brindadas a los y las jóvenes líderes multiplicadores para el desarrollo de competencias comunicativas para el ejercicio y promoción de derechos en SSR.
- Describir los usos establecidos de dichas herramientas comunicativas.
- Reflexionar sobre las lecciones aprendidas en el proceso de capacitación de los líderes multiplicadores.

A continuación presentamos los resultados del proceso de formación de líderes multiplicadores, proceso que nos trajo grandes satisfacciones, pero, fundamentalmente, aprendizajes porque en su implementación nos hemos encontrado con dificultades y aciertos analizados en la búsqueda y selección de aspectos y elementos que nos permitan mejorar en la aplicación de proyectos semejantes en el futuro.



EL DESPLAZAMIENTO

EN VILLA ESPAÑA, CASCORVA y EL FUTURO

Cuenta la historia que en el municipio de Quibdó, en los barrios Cascorva, El Futuro y Villa España existía una serie de jóvenes y jovencitas que vivían sus vidas de forma libre y espontánea, procedentes de diversos lugares del departamento del Chocó y que habían llegado a esta ciudad porque fueron desterrados de sus lugares de origen por acción de la violencia armada: “fueron desplazados”. A partir del año 1996 llegaron de municipios como: Bojayá, Río Sucio, Domingodó, Chigorodó, Vigía del Fuerte, Bagadó, Alto Baudó, Banguí, Cantón de San Pablo, Nuquí, Carmen del Darién, y otros de las zonas del medio y bajo Atrato. En los municipios de origen de estos jóvenes, desde finales de la década de los noventa hasta el año 2005, aproximadamente, hubo una fuerte incursión de grupos paramilitares y guerrilleros que, en su afán por dominar la zona, sembraron el terror y desplazaron a miles de personas que se asentaron especialmente en el municipio de Quibdó.

Inicialmente, algunas de estas personas en situación de desplazamiento habitaban los barrios La Victoria y San Vicente. Luego fueron alojados en el coliseo de la ciudad de Quibdó, donde se encontraron con otros desplazados, con quienes pasaron a conformar los barrios Villa España y La Cascorva, hacia el año 1998. Este último fue poblado de forma ilegal al ocupar unos terrenos baldíos que contaban con algunas casas en obra negra construidas inicialmente por una urbanización que suspendió su construcción en 1991. En el caso del barrio El Futuro, los procesos que originaron su conformación son análogos a los de los barrios Villa España y La Cascorva; la única diferencia radica en que su existencia es más reciente pues sus habitantes no llevan allí más de cuatro años.



Los objetivos de las incursiones de los grupos armados están relacionados con el dominio de corredores para el tráfico de armas, el reclutamiento de jóvenes, el despeje de amplias zonas dedicadas a los monocultivos —especialmente de palma aceitera— y la siembra de cultivos ilícitos. La más importante consecuencia social de tales actos violentos es el desplazamiento masivo de familias enteras preocupadas tanto por la integridad de sus vidas como por la alta vulnerabilidad de los jóvenes y la probabilidad, siempre presente, de que estos caigan bajo la influencia de estos grupos armados.

LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO EN LA LOMA

A seis horas de la capital del departamento, por vía acuática, se ubica el Corregimiento de La Loma, cuya cabecera municipal es Bojayá, donde se encuentra asentado un grupo de jóvenes, quienes, al igual que los de Villa España, El Futuro y La Cascorva, en Quibdo vivieron en carne propia el desplazamiento forzado por acción de la violencia.

A mediados del año 2004, las noticias de un enfrentamiento armado desarrollado en las partes altas del río Bojayá, y que ya había llegado a varias comunidades cuyos habitantes habían huido refugiándose en el corregimiento de La Loma, hicieron que se tomara la decisión de emprender un éxodo masivo hacia la cabecera municipal, Bellavista, pues temían que el enfrenamiento pronto llegara al corregimiento; una vez salieron del mismo, a los pocos días las fuerzas en combate llegaron al corregimiento e hicieron de éste su campo de batalla.

Los habitantes de La Loma retornaron a sus casas un año después. Al llegar encontraron sus viviendas semidestruidas, con las huellas de las esquirlas que adornaban las paredes. Sus enseres de cocina y los pocos electrodomésticos estaban totalmente destruidos; de los animales domésticos que no pudieron llevar consigo no quedaban ni rastros.

Más adelante mostraremos cómo este proceso de formación de líderes multiplicadores en SSR, nos permitió cambiar la visión de los jóvenes frente a la situación vulnerable en que se encuentran debido a las condiciones generadas por el desplazamiento.

NOCIONES DE DESPLAZAMIENTO

A raíz de la experiencia de desplazamiento que vivieron, los jóvenes comenzaron a construir sus propias visiones de lo que para ellos significa ser desplazados. Algunos miran el desplazamiento, no solo como el hecho de que una persona sea obligada por la violencia a migrar de un lugar a otro, sino que ven este cambio de lugar como la oportunidad para mejorar sus condiciones de vida.

Otro tipo de desplazamiento se debe a las condiciones socioeconómicas desfavorables en que se encuentran las personas, ya que según un joven del barrio La Cascorva: "...muchas veces la persona se está muriendo de hambre en un sitio, lo que lo lleva a reflexionar sobre la necesidad de irse del sitio yéndose para otro lado. Con ello, nos estamos desplazando".

Otros jóvenes relacionan el término "desplazado" con algo más profundo: el dolor y la impotencia que significa alejarse de su tierra abandonando sus municipios, perdiendo viviendas, enseres, animales, cosechas o lo poco que tienen, para trasladarse luego a un lugar sin identidad. Unida a la anterior acepción la palabra desplazado alude al dolor que emana de un pasado perdido marcado por esa huella de la violencia.

Hay otros jóvenes que plantean que cuando se habla de desplazado se hace referencia a una persona indigente. Ello denota la realidad que afrontan quienes han padecido el fenómeno del desplazamiento, pues el hecho es que los habitantes de las poblaciones receptoras de Quibdó y Bellavista los ven como indigentes, ya que recurren a la mendicidad para poder sobrevivir.

El desplazamiento forzado se produce cuando una persona o grupo de personas se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos o catástrofes naturales o provocadas por el ser humano y en su propio país. El Gobierno Nacional define al desplazado en el artículo primero de la ley 387 de 1997 como:

Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público.¹

Así, conocer las concepciones y percepciones de los jóvenes en materia de desplazamiento y contrastarlas con las manifestadas y definidas por instituciones legisladoras en Derechos Humanos de orden nacional e internacional, es esencial y hace parte de los elementos importantes para que, en espacios formativos futuros, estos temas se puedan profundizar o reorientar.

Después de mirar en conjunto las percepciones de las víctimas y las definiciones planteadas por los entes oficiales queda claro que lo que tienen en común es el hecho de que conciben el desplazamiento forzado como un acto de movilidad involuntario, que incorpora la fuerza o coerción como su principal elemento desencadenante.

1. Comisión de Derechos Humanos. Quincuagésima primera sesión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas Desplazado forzado:

Lo sexual y reproductivo una

Problemática

Sentida por la juventud de Villa España, la Cascorva, El Futuro Y La Loma.

Además de haber vivido en carne propia el desplazamiento, la juventud de Bojayá y de Quibdó afrontaba una realidad común: las jóvenes presentaban índices considerables de embarazo a temprana edad², en especial en el municipio La Loma donde para el año 2006, según Abid Manuel Romaña, se presentaron aproximadamente 70 embarazos en niñas y jóvenes. Además, en muchos casos, sobre todo en el barrio El Futuro, algunas jovencitas dejaban de estudiar “por tener marido”, dando prioridad a procrear hijos antes que adelantar los estudios básicos de primaria o secundaria.

Esta situación acarrea dificultades en el mejoramiento de las condiciones de vida puesto que la educación no solo es un elemento que posibilita la formación de las personas para el desarrollo de actividades lícitas productivas, sino, además, una herramienta esencial para potenciarlas como seres con derechos, capaces para promoverlos y ejercerlos.

De allí que en los programas de capacitación hayamos sido enfáticos en la promoción de los derechos para ser informado y educado de manera responsable sobre temas relacionados con los derechos a conocer, respetar y amar el cuerpo, a una educación sexual oportuna, integral, laica, gradual, científica y con enfoque de género, entre otros.

El primer paso dado fue hacer acopio de las principales nociones que sobre sexualidad tenían los jóvenes participantes en los talleres. De allí se extractó que, para la gran mayoría, la sexualidad era sinónimo, solamente, de genitalidad, y que la educación sexual únicamente tiene que ver con el uso de métodos de planificación familiar.

2. Según la encuesta nacional de Demografía y Salud realizada por PROFAMILIA: La mayor proporción de adolescentes en embarazo de su primer hijo se tiene en Caquetá y Guaviare (9%), Chocó y Vaupés (8 %) y Guainía (7 %). En cambio, las menores proporciones de embarazadas (menos del 2 %), se encuentran en Caldas, Atlántico, Nariño, Vichada y Casanare.

Junto con estos presupuestos encontramos que creían deber fundar su comportamiento sexual en mitos tales como considerar que usar métodos anticonceptivos de barrera como el condón, no les brindaba satisfacción en la relación sexual porque sin éste “se siente más el calientito en la relación sexual”; también, entre las mujeres, se encontró la idea de que no era bueno utilizar anticonceptivos, porque habían escuchado que unos manchan la piel, suben o bajan de peso, esterilizan y otros provocan hemorragias o sangrados intensos. De otro lado, algunas jóvenes pensaban que era su obligación hacer el acto sexual con su novio cada vez que éste lo deseara, independientemente de su acuerdo o no, lo que mostraba que la defensa y el respeto de la autonomía sexual era poco ejercida exponiéndose y exponiéndolas constantemente a contraer enfermedades de transmisión sexual o siendo víctimas de tratos violentos por parte de sus parejas.

Esta clase de hechos estimuló la necesidad de implementar, con pertinencia y de forma urgente, los programas oficiales sobre formación en salud sexual y reproductiva.

Una propuesta para

Ayudar

*a los y las jóvenes a superar sus dificultades
en materia de salud sexual y reproductiva*

Las buenas relaciones que existían entre la Fundación Chocó Joven y la Fundación Gente Comprometida con Bojayá, llevó a que ambas intercambiaran información acerca de la realidad que vivían los jóvenes de los municipios de Quibdó y Bojayá, lo que permitió visibilizar el problema de los embarazos a temprana edad y la necesidad de cambiar la actitud de los jóvenes frente al mismo.

Dicho encuentro interinstitucional facilitó a la Fundación Chocó Joven, aprovechar la oportunidad de hablar con miembros de la Consejería Presidencial de Programas Especiales, exponiéndoles el caso de los jóvenes de Quibdó y Bojayá, lo que permitió presentar una propuesta con el fin de aportar a la solución del problema. Esta propuesta fue puesta en consideración de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM, y la Fundación Panamericana para el Desarrollo, dando como resultado la aprobación de un proyecto para trabajar con jóvenes líderes en barrios de Quibdó y el corregimiento de La Loma en el tema de Salud Sexual y Reproductiva, vista como un derecho humano más que como un servicio.

Gracias a que la Fundación Chocó Joven había ya trabajado anteriormente con algunos de los jóvenes de los barrios La Cascorva y Villa España, pudo contactar fácilmente a jóvenes líderes de esta zona, para que participaran del proceso de formación. De igual forma, los miembros de la Fundación, se acercaron a los y las jóvenes de El Futuro y en compañía de los miembros de la Junta de Acción Comunal del barrio, se dieron a la tarea de focalizar a los muchachos, que venían trabajando como grupos juveniles organizados. Para el caso de Bojayá, se contactó a la Fundación Gente Comprometida con Bojayá, que localizó y comprometió a quince jóvenes para que hicieran parte del proceso.

Una vez se tuvo claro con qué jóvenes se contaba, la Fundación Chocó Joven procedió a la conformación de un equipo interdisciplinario que emprendería el proceso de formación de los jóvenes, constituido por una psicóloga, encargada del área de formación personal y grupal, un promotor de Salud Sexual y Reproductiva para el tema de Salud Sexual y Reproductiva, dos promotores en Derechos Humanos para los temas de derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos y un facilitador del tema de comunicación, información y educación, encargado de apoyar la construcción de las estrategias de comunicación.

Con el equipo y los jóvenes listos, se les reunió, para el caso de Quibdó, en la casa juvenil del barrio Villa España y se acordó que ese lugar sería el centro de formación en el cual se debatirían e impartirían conocimientos tendientes a formarlos como jóvenes líderes multiplicadores de Derechos de Salud Sexual y Reproductiva. En cuanto a La Loma, el centro de trabajo fue ubicado en las instalaciones del Colegio Agropecuario.

Así, con la implementación del proceso formativo se les concientizó de que llevarían sus conocimientos acerca del tema de derechos en salud sexual y reproductiva a otros jóvenes, asumiendo responsabilidades frente a las diferentes situaciones que encontrarían en sus comunidades a este respecto. Desde un principio los jóvenes se empoderaron de su liderazgo como multiplicadores dado que ahora poseían “una facultad mediante la cual llevaban conocimientos a otros”.



Reunión con lo jóvenes del Barrio Villa España.
Agosto de 2006

Algunos lo definieron como “apropiarse de conocimientos, contenidos y temas específicos para replicarlos en las comunidades”. El hecho es que coincidieron en que se trataba de “aprender para enseñar”, y también en “tratar de cambiar en la gente actitudes o comportamientos”.

Al respecto los jóvenes afirman:

Aleiny: Soy del barrio El Futuro, y entiendo que ser multiplicador es llevar mensajes a otros jóvenes que no saben sobre los derechos humanos..., es aprender y enseñar cómo ejercerlos. También aprender sobre la salud sexual y reproductiva, a saber cómo cuidarse en las relaciones sexuales.

José Manuel: Soy del barrio El Futuro, entiendo como multiplicación llevar lo que le enseñan a uno, compartirlo con las demás personas, para que así como uno aprende los demás también aprendan de uno o de otras personas.

Jaminton: Yo pienso que multiplicación es transmitir la información que yo tengo y poderse la brindar a otras personas; eso es como una cadena, o sea: yo les transmito a ellas y ellas de pronto, así no quieran hacerlo, en algún momento se les va a salir la información que yo les di y se la dan a otro. Eso para mí es multiplicar.

Cada una de las definiciones dadas por los participantes tiene en común el hecho de que vivencian la multiplicación como un proceso de adquisición de conocimientos y experiencias que luego deben reproducir, compartir, llevar, dar con la intención de formar a otros en temas concretos. Lo único que no quedaba claro es cómo lo harían en sus vidas cotidianas o cómo lo harían con sus pares después de recibir la formación. Esto impulsó al grupo facilitador a tener muy presente este detalle para ser abordado en la implementación de los talleres, lo que implicaba hacer un énfasis especial en la metodología elegida y utilizada en el proceso de multiplicación de los conocimientos.



Hacia la *Formación de* **líderes Juveniles**

en DERECHOS DE SALUD SEXUAL
Y REPRODUCTIVA (DSSR)

El proceso de formación de líderes multiplicadores en Derechos de Salud Sexual y Reproductiva comenzó con talleres de Derechos Humanos centrados en dos ejes: el primero, en la conceptualización sobre la teoría de los derechos humanos, reseña histórica, principios, derecho internacional humanitario, etc. y, el segundo, en los mecanismos de protección con los que se cuenta para hacerlos valer.

En segunda instancia se adelantó el taller de salud sexual y reproductiva en el cual se brindó a los y las jóvenes formación en materia de desarrollo psicofísico, violencia sexual, métodos anticonceptivos, anticoncepción de emergencia y ETS, entre otras, haciendo uso de las herramientas de la maleta viajera (sexy ludy, sexualicasos, etc.).

En el tercer taller se habló de los derechos sexuales y reproductivos y se los articuló con la teoría de los derechos humanos y los de la salud sexual y reproductiva con lo que los participantes se percataron no solo de la necesidad sino de la utilidad de promoverlos y protegerlos.

Para reforzar los conocimientos de los participantes en Derechos de Salud Sexual y Reproductiva, en el cuarto taller se les brindó orientación psicosocial para que incorporaran en sus iniciativas personales de crecimiento y proyección personal, el rol de multiplicadores de Salud Sexual y Reproductiva.

En el quinto, y último taller, se abordó el tema de la comunicación como una herramienta esencial para la divulgación de los derechos sexuales y reproductivos. Para ello se reflexionó acerca de temas como la importancia de la comunicación y sus elementos, y se la mostró como un proceso social.

Asimismo, se diferenció entre la información y la comunicación y se contrastó entre medios de comunicación masivos y alternativos, todo ello para instruir a los jóvenes en la comprensión de la llamada estrategia Información, Educación, Comunicación (IEC) que, en últimas, orientaría su acciones hacia la puesta en marcha de planes que ellos mismos construirían.

“De pronto, de la nada salía un llanto o una risa infantil que indicaba que el hijo o hija de la joven participante en la capacitación requería de atención; todos miraban y reían, si tenían que reír. El caso era que la presencia de los hijos de las jóvenes de entre uno y tres añitos, daban un toque especial a los talleres: con su presencia se rompía la monotonía de los mismos y hasta se desestresaba al grupo en momentos de cansancio después de varias horas de trabajo y en los que la dispersión del mismo no permitía que el facilitador orientara la información que debía dar porque unos murmuraban, otros bostezaban o simplemente salían del salón interrumpiendo el proceso. Esto indicaba que era hora de un receso para hacer una dinámica o tomar un refrigerio.”

Superando **Dificultades** en el proceso

Llegó el momento de movilizarse hasta La Loma, corregimiento del municipio de Bojayá ubicado a una hora de la cabecera municipal (Bellavista), sobre el río Bojayá que desemboca en el río Atrato. El pueblo está emplazado en una montaña y dividido en pequeñas calles con casas de madera y algunas en concreto; el nivel de vida de la población les garantiza la consecución de los elementos necesarios para vivir de forma digna satisfaciendo sus necesidades prioritarias.

La Loma es un punto de convergencia de los corregimientos aledaños (Corazón de Jesús, Caimanero, Cuía, Piedra de Candela y Pogue); a éste llegan indígenas y negros de las otras comunidades a estudiar, puesto que el único colegio de la zona está ubicado allí, así como los lugares de aprovisionamiento de víveres y algunos enseres.

Los facilitadores llegaron hasta La Loma para conocerse con los participantes, para ello se contó con el apoyo de Abid Manuel Romaña Mena, oriundo de la zona y representante de la Fundación Gente Comprometida con Bojayá. Allí iniciaron los problemas ya que el guía había olvidado decir a los facilitadores que incluyeran los costos del transporte de Bella Vista hasta el corregimiento La Loma; esto implicó que se emprendiera una carrera contra el reloj para conseguir un bote, gasolina y motor para transitar por el río Bojayá, ardua tarea gestionada por el mismo Abid Manuel.

Este imprevisto hizo preguntarse al grupo sobre las facilidades para transportarse en los próximos viajes a La Loma. Abid Manuel propuso, entonces, hablar con el alcalde municipal de Bojayá Florentino Chaverra Mosquera para ver en qué podía ayudarles, y de paso, contarle que existe en Colombia una iniciativa denominada Red Social de Apoyo lo que sería, acaso, una oportunidad propicia para plantearle la posibilidad de su construcción en el municipio de Bojayá. Es así como Abid Manuel comenzó una serie de conversaciones con el alcalde, algunas solo, otras acompañado por algún miembro de la Fundación Chocó Joven, en las cuales se logró que fueran costeados algunos gastos del viaje a La Loma, lo que facilitó a la Fundación Chocó Joven la gestión de los recursos restantes. Asimismo, el alcalde mostró interés por la creación de la red y estuvo dispuesto a concertar con otros actores sociales de la zona para conversar sobre el tema.

Desplazamiento por vía acuática sobre el río Bojayá Septiembre 2006



Apertura de caminos para la

Multiplicación de conocimientos

Una vez en la zona, lo primero que reconocieron los facilitadores fue que los participantes de La Loma presentaban dos particularidades: eran los de menor edad en el proceso (13 a 19 años) en relación con los demás miembros del proyecto —lo que no fue una limitante pues la madurez con que asumieron los talleres y los contenidos fue satisfactoria— y que ellos no eran novatos en el trabajo comunitario pues participaban en diversidad de eventos adelantados en sus comunidades, lo que les facilitó la interacción con la misma.

Luego de cumplir el primer objetivo del programa, brindar elementos teóricos en Derechos Humanos, Salud Sexual y Reproductiva y Derechos en Salud Sexual y Reproductiva a los asistentes, tanto en Bojayá como en Quibdó, quedaban dos preguntas específicas por responder: ¿cómo se convertiría a los jóvenes en multiplicadores? ¿qué herramientas brindarles y de qué forma las utilizarían en sus procesos de multiplicación?

La primera estrategia implementada fue la puesta en marcha de un plan de multiplicaciones progresivas así: 1) multiplicación dentro de los grupos en formación, 2) multiplicación a un par y 3) multiplicación a un grupo.

Para poner en marcha el proceso de multiplicación los facilitadores asignaron ejercicios puntuales a los jóvenes: el primero de ellos fue planear y realizar exposiciones individuales sobre derechos humanos a sus mismos compañeros de taller. Hubo un logro significativo: tanto ellos como ellas afirmaron ganar en confianza para hablar ante sus amigos.



Jóvenes del barrio el Futuro en su proceso de multiplicación. Escuela del Barrio en futuro. Octubre de 2006

Posteriormente, quienes recibieron la capacitación se apropiaron de la vocería del trabajo y se aprestaron para hacer multiplicación a un par de habitantes de la comunidad ajeno a los talleres. Cumplida a cabalidad su misión, tan pronto llegaron de nuevo al encuentro con el equipo de la Fundación Chocó Joven, algunos de ellos relataron su experiencia: unos resaltaban que el ejercicio les había servido para romper un poco la timidez o el miedo que en ocasiones tenían al hablar en público; para otros fue enriquecedor porque descubrieron que las personas de la comunidad en verdad sabían poco o nada de los derechos humanos y que era una necesidad orientarlas sobre el tema.

En el segundo de los ejercicios estipulados el equipo debía organizarse para llevar una charla a un grupo de estudiantes de una institución educativa de la comunidad; mientras para unos era un reto interesante, para otros resultaba temerario porque sabían que ya no enfrentarían solo una persona, sino a todo un grupo. A pesar de las inquietudes, la capacidad de organización y gestión de los participantes primó; así, mientras que un grupo se tomó una hora y otros toda la jornada, en general lo hicieron bien: cada uno aportó su grano de arena para motivar a niños y jóvenes para participar de la charla y los incentivaron para que los contenidos vistos fueran puestos en práctica.

Al final de la jornada, la satisfacción por el trabajo superó las expectativas puesto que los resultados del ejercicio de multiplicación despertaron inquietudes y comentarios positivos en los docentes que acompañaron el proceso en sus respectivas escuelas.

Los profesores felicitaban y exhortaban a los multiplicadores a continuar con actividades como la desarrollada, pues reconocieron que brindaban a los estudiantes conocimientos interesantes sobre situaciones cotidianas que los venían afectando. Al terminar la labor dos miembros del equipo analizaron el trabajo realizado e hicieron los siguientes comentarios:

Daisy: Para mí fue una cosa muy linda, muy importante ir a enseñarles a ellos (niños, niñas y jovencitos) algo de derechos humanos y de salud sexual y reproductiva siendo ellos tan pequeñitos. Había unos que entendían sobre los derechos, sobre salud sexual y reproductiva..., unos no entendían..., no cedían cuando uno les estaba llamando la atención, pero al final se portaron bien y se pusieron atentos a escuchar lo que uno les quería decir y lo que les enseñamos me pareció muy chévere.

José Manuel: El proceso para mí fue muy bonito, muy bueno por que a la vez que nosotros sabíamos cosas, aprendimos más sobre el tema de los derechos humanos. Aprendí que hay otras maneras de hacer valer los derechos humanos sobre la salud sexual y reproductiva, que hay curas o procesos para personas que tengan alguna enfermedad y quieran hacerse el tratamiento y sobre el Derecho Internacional Humanitario también hablamos bastante. Hicimos multiplicaciones y espero que retomemos estos temas pero en un nivel más avanzado.

Estos comentarios reflejaban lo satisfactorio del trabajo hasta el momento, pero también que era necesario seguir trabajando para superar ciertos inconvenientes asociados al proceso de multiplicación: aumentar la cantidad y la eficacia de las estrategias y herramientas para mejorar aspectos como el manejo de grupos y fortalecer de forma gradual el dominio de las temáticas multiplicadas mediante la adquisición de nuevos y más avanzados conocimientos.

Tanto en Quibdó como en La Loma, los multiplicadores llevaron los procesos de réplica de los talleres a una segunda fase desarrollada principalmente en escuelas y colegios y, a partir de allí, emprendieron un trabajo puerta a puerta en los barrios de sus corregimientos y en otras comunidades cercanas a los mismos.



Jóvenes del La Loma en replica en al comunidad de Cuia . Enero de 2007



Jóvenes del La Loma en replica. Febrero de 2007

Abid Manuel Romaña afirmó que para los multiplicadores no parecía suficiente llevar esa formación a sus compañeros de colegio; señaló el interés que ellos manifestaban por llevarla también a los padres de familia, pues era importante que estos entendieran algunas actitudes de sus hijos antes de juzgarlos y reprenderlos, por ejemplo el hecho de que algunos o algunas desearan tener novio o novia.

El testimonio de Manuel dejó en los facilitadores la impresión de que era importante involucrar a los padres en el proceso y que ello requería revisar la posibilidad de que el equipo de Quibdó incorporara en sus procesos de réplica a sus propios padres.

Proceso Formativo en comunicación

Los facilitadores se sentían motivados con los resultados obtenidos hasta el momento en la fase de multiplicación. Sin embargo, sabían que para alcanzar la meta faltaba mucho más, por ello se dieron a la implementación del proceso formativo en comunicación.

En este proceso se hizo especial énfasis en la construcción de una estrategia de comunicación enfocada hacia la obtención de un plan detallado de actividades tendientes a reforzar los procesos de multiplicación.

Para la construcción del plan la participación de los actores involucrados fue esencial, pues serían ellos los que, en últimas, aplicarían lo propuesto. De igual manera, para complementar la labor de multiplicación, se reflexionó y concluyó que la comunicación audiovisual debería jugar un papel importante en la transmisión de estos conocimientos. Gracias a las capacidades comunicativas que ya habían sido despertadas en los multiplicadores, se construyeron estrategias de comunicación pertinentes para ejecutar de forma ordenada y eficaz la réplica de los conocimientos adquiridos y se diseñó una serie de productos que servirían de material didáctico para ejercitar y potenciar las facultades de los líderes multiplicadores en su tarea de promover y defender los derechos en salud sexual y reproductiva.



Jóvenes del barrio La Cascorva discutiendo la estrategia para promoción de los DSSR . Enero de 2007



Ensayo de la danza
la moña

Los facilitadores pensaron en la introducción de productos audiovisuales ya que en el proceso de formación de los multiplicadores notaron deficiencias tanto en la frecuencia como en la eficacia de la expresión oral de los jóvenes. La timidez, miedo al público, temor a que las opiniones formuladas fueran opacadas o rebatidas así como la falta de confianza en el grupo, explicaron el desempeño mínimo e inseguro en el uso de la palabra para expresar lo aprendido. Sin embargo, también se había advertido que su expresión corporal era elocuente, pues la gesticulación, los movimientos con las manos y el uso de señas les permitían comunicarse de forma bastante satisfactoria.

Para aprovechar esta virtud se pensó que al vincular a los participantes en el aprendizaje de la danza autóctona La Moña —muy pertinente para la promoción de los DSSR porque implica la enunciación de coplas rimadas que pueden tener temática libre— se podría incentivar el uso de sus habilidades de habla; pero ésta solo era una posible salida, ya que éramos conscientes de que el desarrollo de capacidades lingüísticas para transmitir y compartir conocimientos es un proceso largo y arduo. Por ello nos dimos a la construcción de materiales didácticos que pudieran utilizar en sus réplicas, hechos con y por ellos mismos. Así, se esperaba que con el uso frecuente de estas herramientas audiovisuales, a largo plazo, desempeñarían mejor sus habilidades orales.

Creciendo a nivel

Personal

El camino recorrido hasta este momento era alentador, pero se hacía necesario conocer si en verdad los jóvenes participantes de los talleres de formación sentían haber alcanzado algún logro para sí y para otros con el proceso hasta ese momento desarrollado. Ello llevó nos llevó a los facilitadores a explorar este aspecto en sus propios testimonios. ¿Cómo sentían que iba todo? ¿Esta capacitación contribuía a obtener metas propuestas para sus vidas? ¿El proyecto, con los conocimientos impartidos y las multiplicaciones realizadas, aportaba verdaderamente a su forma de pensar y actuar?

Por consiguiente, se escucharon testimonios sobre aquello que preocupaba a los integrantes del equipo. Cada uno de los casos expuestos hablaba de cómo el proyecto los enriquecía personalmente, y, a otros, cómo los conocimientos adquiridos les sirvieron para apoyar a sus pares en la toma de decisiones relacionadas con salud sexual y reproductiva.

JAMINTON: Creo que en primera medida lo que hemos logrado es el desarrollo personal, o sea, cada día que yo esté formándome estoy contribuyendo a mi desarrollo personal, y yo creo que ése es un buen logro en la medida que uno le puede brindar información a las personas para que también vayan creciendo.

DAISY: Yo he logrado ser más responsable en cuanto a salud sexual y reproductiva porque antes yo tenía mi novio y él decía "yo no uso condón"; yo le decía, "¿por qué no te lo vas a poner? Bueno, no usemos...". Cuando entré a los talleres de salud sexual y reproductiva fui más responsable, acá me dijeron que no debía tener relaciones sexuales sin condón porque eso es una irresponsabilidad: es muy lógico que quede en embarazo si no me cuido. Lo que yo aprendí lo enseñé a cualquier persona que no lo sepa.

JOSÉ MANUEL: Este proceso me ha servido para cumplir varios objetivos, por ejemplo, no apenarme tanto cuando estoy hablando porque hay un proceso de participación en el cual a uno le toca hablar, entonces de todas maneras uno se defiende más hablando; tuve una experiencia muy grande cuando estaba en una exposición sobre un trabajo que habíamos hecho sobre los derechos humanos; allí empecé a perder el miedo a hablar en público. También aprendí a multiplicar con varias personas de diferentes maneras, ya fuera hablando normalmente o dictando clase o siendo un maestro sobre ese tema.

LEINER: Soy del barrio La Cascorva y en este proceso he aprendido que nosotros tenemos unos derechos, pero como los desconocíamos muchas veces nos fueron vulnerados. Por ejemplo, en las mujeres, el derecho a la igualdad sexual: los hombres, simplemente, cuando queríamos tener la relación sexual con la mujer, tenía que ser el día que nosotros dijéramos y a la hora que nosotros quisiéramos. Ahora, en este proceso, me he dado cuenta de que no es así: si la mujer no se encuentra dispuesta a tener la relación sexual en ese momento debemos respetarle su opinión, porque ese es un derecho que ellas tienen. Nosotros, tal vez por falta de información, tendíamos a rechazar a algunos amigos que son homosexuales y desde que entré a este proceso he tomado conciencia de que no debe ser así. Con todos mis amigos ando bien, respetándoles su forma de ser.

LUZ DARY: Yo aprendí mucho sobre los derechos en salud sexual y reproductiva. Por ejemplo, la pareja que tengo quería que yo hiciera el amor con él las veces que él quisiera; él decidía por mí y en este proyecto aprendí a decidir por mí y a no dejar que otros lo hagan.

NEIBER: Vivo en el barrio El Futuro. Aprendí, sobre todo, que existen métodos anticonceptivos pero que, en sí, no todos eran muy seguros: unos tenían porcentaje de 85% de seguridad y hubo uno de un 95%, el condón. Di a conocer a muchas personas la importancia de cuidarse con el condón. Nos cuida de muchas enfermedades y embarazos no deseados.

Los testimonios dados permitieron al equipo visualizar la importancia del proceso formativo y multiplicador, en especial en campos como el desarrollo de la personalidad. Hechos como la pérdida del miedo a expresar las ideas ante otras personas evidencia que se está progresando en el reforzamiento de la autoestima de algunos jóvenes, lo que los lleva a romper con inhibiciones y demás complejos que los limitan para interactuar con otros. Para otros, el fortalecimiento está relacionado con la libertad que ahora manifiestan para reclamar sus derechos después de conocerlos. De igual forma, se nota que estos jóvenes adquirieron más confianza en el comportamiento que deben asumir en sus relaciones de pareja, ya que en algunos casos éstas eran marcadas por el machismo y hoy han pasado a ser relaciones concertadas donde ya no es una sola persona la que toma las decisiones. Ello los faculta para que en verdad puedan jugar el papel de multiplicadores de Derechos de Salud Sexual y Reproductiva puesto que con acciones como las descritas, demuestran que no solo son promotores de los mismos, sino además sus ejecutores al practicarlos en su vida personal o social.

compartir conocimientos **con mis pares**

Si bien los jóvenes multiplicadores habían demostrado sus avances en lo personal, era necesario saber hasta qué punto tanto las multiplicaciones planificadas o concertadas como las espontáneas (acaecidas en espacios de interacción con los pares, charlas, recreos escolares, sesiones de juego en el barrio, etc.) habían llegado a otras personas. A este respecto son valiosos los siguientes testimonios:

ALDEMAR: Se ha logrado que varias jóvenes no queden embarazadas pues el temor a lo que uno les ha contado sobre las infecciones o sobre la posibilidad de tener un mal embarazo o el temor de lo que les pueda pasar durante el parto les ha hecho reflexionar sobre la responsabilidad de esta situación. Cuando llego al colegio me reúno con los compañeros y les hablo de todo lo relacionado con SSR.

Incluso hubo una niña que el año pasado salió en embarazo; pensó en abortar el hijo y yo le dije cuáles eran los riesgos que podía tener al abortar y me hizo caso y ya tiene su hijo. Le dije que podía morir después del aborto, quedar bien o enferma de por vida. Todo eso era posible.

LUZ DARY: Pertenezco al barrio Villa España. Cuando entré a este proyecto entré como por no dejar, pero a medida que fue pasando el tiempo y asistía a los talleres me fui encarrutando más. Me gustó mucho lo que nos enseñaron sobre los derechos humanos: cómo y dónde debo reclamar mis derechos; también lo de salud sexual y reproductiva me sirvió mucho porque lo que aprendí aquí pude ponerlo en práctica con una amiga que tengo, pues ella estaba en embarazo y quería abortar. Yo le hablé sobre los peligros en que podría estar la vida de ella y le dije que ella no es quien para quitarle la vida a ese niño que iba a venir al mundo. Ahora mi amiga está allí con su barriga, lo más de bien. También he hablado con otra vecina que vive en una casa en donde se ve mucho el maltrato intrafamiliar y parece que a ella también le ha mejorado la situación. Hasta ahora todo me ha gustado.

ALEINY: Soy del barrio El Futuro. Me dejaron un trabajo en el colegio sobre derechos humanos y salud sexual y reproductiva; la "seño" empezó a decir más o menos cuáles eran..., yo le agregué a la "seño" cuántos eran y cómo los debía uno ejercer; entonces ella dijo que como yo sabía que le enseñara a los compañeros. También me pidió que llevara los documentos que me habían dado en el proyecto para que hiciéramos el trabajo y sacar conclusiones de lo que yo había aprendido.

ABID MANUEL: Este proyecto cayó como anillo al dedo aquí en Bojayá, porque hasta el año pasado teníamos 70 niñas en estado de embarazo en La Loma y Piedra Candela; el año pasado, con todo ese proceso de Salud Sexual y Reproductiva, pudimos mitigar esa situación: solo este año hubo 45 niñas embarazadas. Éste es un trabajo muy acogedor, hoy muchos jóvenes se han encargado de hacer las multiplicaciones en todas las comunidades y eso de verdad se ha trabajado con mucho sentido de pertenencia.

Como puede verse, los testimonios se refieren a logros obtenidos a nivel social: escuchar cómo han ayudado a evitar situaciones de aborto, tema de interés mundial que actualmente es polémico dadas las diferentes posturas que lo defienden o atacan, es importante porque este solo hecho está incidiendo en la toma de conciencia por parte de la población juvenil que ahora mira otras opciones además de la de quitar la vida a un nuevo ser. La juventud se ha dado cuenta que la mejor solución es la prevención del embarazo no deseado, pues con ello ni siquiera se contempla la idea de un aborto. Para el caso de Bojayá es alentador escuchar que el proceso implementado había aportado a la reducción del porcentaje de jóvenes embarazadas en un 26%, lo que indica que el proceso va por buen camino.

De otro lado, la juventud se ha concientizado sobre la cantidad y variedad de infecciones de transmisión sexual que abundan actualmente. Haciendo énfasis en el hecho de que el condón, en especial, no solo protege de un embarazo no deseado sino de las infecciones de transmisión sexual, han favorecido su prevención.

En el mismo sentido, es relevante el hecho de que con los conocimientos adquiridos los multiplicadores están posibilitando que sus compañeros de estudio, docentes y otros ciudadanos, vean en ellos personas que los pueden guiar en temas de derechos humanos y de salud sexual y reproductiva.

Construyendo Herramientas

para la divulgación de los
conocimientos en
Salud Sexual y Reproductiva.

Sonovisos

una herramienta interesante...



Joven del barrio Villa España que interpreta un homosexual para el sonoviso de DSSR. Febrero de 2007

El equipo facilitador observó que era de vital importancia crear una serie de herramientas que permitieran la divulgación de los conocimientos, en especial por la dificultad de algunos participantes para el uso de la expresión verbal. Se recurrió, entonces, a los sonovisos, una herramienta útil para tal fin. Fue así como se hicieron todos los preparativos para construir un sonoviso cuyo tema central se referiría a los Derechos en Salud Sexual y Reproductiva. Para tal efecto, los multiplicadores en formación participaron en la filmación de testimonios en los cuales expresaron, en sus propias palabras, la interpretación de algunos derechos sexuales y reproductivos. Es el caso de Berta, quien afirmó en su testimonio que:

Todos los jóvenes tenemos derechos a estar informados principalmente en la casa, en los colegios y escuelas, sobre salud sexual y reproductiva. Información sobre ello, porque en estos momentos estamos viviendo muchas tragedias por no tener información sobre salud sexual y reproductiva; cómo protegernos, cómo evitar un embarazo no deseado o una infección de transmisión sexual.

Otros jóvenes se prestaron para hacer representaciones alusivas a algunos de los derechos, asumiendo roles como el de un homosexual o madres con sus respectivos hijos e hijas para ilustrar el derecho a la protección, por ejemplo. Esta labor, que fue complementada con trabajos de fotografía, contribuyó a constituir una suma de imágenes fotográficas y de video que dan vida a los Derechos Sexuales y Reproductivos desde la óptica de los propios jóvenes.

Cada testimonio evidencia parte del conocimiento que los multiplicadores han adquirido en el desarrollo del proyecto, lo que justifica la creación y el uso futuro de este producto audiovisual dado que sus mismos protagonistas se ven reflejados y comprometidos con lo que hacen, lo que asegura la eficacia de esta herramienta.

¡El Misterio!



Ensayo de la obra. Enero - abril de 2007

Sumado al sonoviso se desarrolló el montaje escenográfico *Detrás del espejo y la ventana, ¡el misterio!* Para desarrollar este producto empezamos por preguntarnos cómo podríamos hacer para que esta obra tuviese incidencia en la realidad actual de nuestras comunidades. Entonces tuvimos en cuenta información de algunos documentos sobre diagnósticos de la situación de la juventud chocoana en la actualidad.

Se tomó como punto de partida un trabajo diagnóstico realizado por jóvenes de la ciudad mientras que los temas por abordar fueron planteados por los participantes del proceso, quienes se remitieron a experiencias vividas en nuestras comunidades. Luego se condimentó con el drama y la ficción, para dar un toque reflexivo a la obra.

El montaje quiso orientarse hacia la transmisión de un mensaje relacionado con la prevención de situaciones como embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual como el SIDA, violencia intrafamiliar, abuso sexual, maltrato infantil, drogadicción, alcoholismo, tabaquismo y vandalismo. De allí surgió la inquietud por mostrar la relación de estas circunstancias con la vida de los jóvenes víctimas de desplazamiento y, en ese sentido, basamos el montaje en el drama de un joven y su familia.

Pedro, nombre del protagonista, es abusado sexual y físicamente por su padre y no puede acceder a la ayuda de las autoridades por temor a que aquél arremeta con mayor fuerza sobre él. Luego, producto de la desesperación, la rabia y las influencias de amigos del barrio, el joven comienza a realizar acciones delictivas en las calles y, de allí en adelante, el drama familiar, que presenta casos de muerte, abuso sexual, embarazo, prostitución, aborto, drogadicción, entre otros, suscita reflexiones que enfatizan la prevención y la protección en materia de salud sexual y reproductiva.

En la obra, el joven es tentado por los vicios de la calle, ambiente que será escenario propicio de las acciones delictivas que desdibujarán su personalidad hasta el punto de volverse un completo desconocido hasta para sus propios familiares: Pedro se droga constantemente con distintas sustancias alucinógenas convirtiéndose en ladrón y asesino.

Este joven, transformado por la violencia infligida por su padre, ávido de venganza por la rabia y la desesperación, es llevado a incursionar en el mundo de las drogas, lo que lo relaciona con los robos y los atracos. Es así como, acuciado por el aumento de sus deseos de desagravio y acompañado de dos jóvenes pandilleros, asesina a su padre.

El montaje hace un recorrido por las situaciones problemáticas antes mencionadas y aprovecha las posibilidades del arte dramático en procura de generar una reflexión para que los jóvenes se concienticen del riesgo que les trae asumir los comportamientos del protagonista. Además, se plantean observaciones útiles respecto a la prevención del embarazo adolescente desde una perspectiva de derechos.

Para realizar el montaje de la obra se trabajó con un grupo de jóvenes procedentes de los tres barrios, dos veces en la semana, en horas de la tarde. El libreto y la trama fueron ideados con la participación de los multiplicadores en proceso de formación. Este trabajo se hizo con la coordinación y apoyo de Yackson Parra Córdoba, director artístico del grupo de teatro GACEN.

Para la Fundación Chocó Joven el uso del teatro fungió como herramienta central en el desarrollo de las capacidades comunicativas de los líderes multiplicadores. El resultado se muestra en los testimonios de algunos jóvenes:

BERTA: He aprendido mucho sobre teatro y no había hecho antes el papel de ángel. Me parece muy bien y creo que es muy importante que muchos jóvenes vean esta obra, porque en ella se muestran casos de maltrato, que se ven frecuentemente en nuestro municipio; también los de abuso sexual, infecciones de transmisión sexual, aborto y muchas otras.

DEMINSON: Con la danza pudimos hablar de la protección de las infecciones y eso ha sido muy bueno para nosotros.

YIRLE VANESA: Aprendí que en la actuación debemos trabajar con mucha madurez; también, que se debe tomar con mucha responsabilidad y manejar ciertos gestos que no estaba acostumbrada a hacer.

La moña un baile de coqueteo y

Promoción

de los derechos de salud sexual y reproductiva...

Luego del análisis riguroso realizado junto con los líderes multiplicadores sobre las actividades que resultarían útiles para la promoción del ejercicio de los DSSR, establecimos que la utilización de la danza autóctona La Moña, dado que ésta utiliza versos rimados, sería de gran ayuda para llegar a las comunidades aprovechando sus propias manifestaciones artísticas y culturales. Comenzamos la práctica de este baile cuyos versos pudimos nos sirvieron para referirnos a la prevención y el acceso a servicios en Salud Sexual y Reproductiva.

Fueron los mismos multiplicadores quienes manifestaron que este baile y su coreografía abrirían puertas a la incursión de los grupos en el campo de lo artístico y cultural y, también, reconocieron su utilidad como material didáctico en las réplicas. En su montaje contamos con el acompañamiento de uno de los grupos de mayor trayectoria en el tema del folklor de la región: la Escuela Artística y Cultural Sabor Chocoano. Su director y algunos de sus integrantes nos apoyaron y propusieron arreglos para la presentación.



Ensayo de la danza la Moña.
Enero a abril de 2007

ALDEMAR: Al principio nosotros lo veíamos muy difícil porque varios no sabíamos cómo eran los pasos y nos tocaba duro, pero ahora yo me siento feliz, porque uno cuando empieza lo hace un poco enredado, pero ahora como estamos más avanzados tenemos más soltura. Llevamos como dos meses y está bien porque uno expresa todo lo que aprendió sobre Salud Sexual y Reproductiva.

DEMINSON: Había bailado antes y no bailo muy bien, pero me divierto bailando esta danza.

BERTA: Al principio nos equivocábamos bastante, como cualquier grupo, pero allí llevamos la cosa, y, sí, vamos mejor y me parece bien porque por medio de la danza podemos llevar ese mensaje sobre Salud Sexual y Reproductiva a muchos jóvenes.

Música y reflexión...

Con el ánimo de fortalecer el componente artístico y cultural de la estrategia de comunicación, algunos jóvenes compusieron canciones con las cuales se grabó un CD que incluye ritmos de Reggaeton, Hip Hop, salsa y balada. Los temas de las letras abordan los derechos humanos y la salud sexual y reproductiva. En la producción participaron jóvenes de algunos barrios de la ciudad, ya fuera en la interpretación, los coros o la composición de letras.

Asimismo realizamos una producción radiofónica que quedó plasmada en un CD. Éste contiene mensajes de reflexión, *jingles* y versos con melodías; los mensajes fueron escritos por los líderes multiplicadores.

Este trabajo resultó muy útil para acompañar las actividades de réplica, la divulgación y promoción por medios masivos y alternativos de comunicación como radio, televisión e Internet.

MENSAJES AUDIFÓNICOS

A LA HORA DE TUS RELACIONES SEXUALES EXIGE A TU PAREJA EL USO DEL CONDÓN, ASÍ PUEDES PREVENIR EMBARAZOS NO DESEADOS, INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL, Y VIH/SIDA. EJERCE TU DERECHO A LA PROTECCIÓN, INFORMATE EN LOS PUESTOS DE SALUD MÁS CERCANOS DE TU COMUNIDAD, PORQUE VALE LA PENA Y PROLONGA LA VIDA. ¡PROTÉGETE!

MUJER CHOCOANA, TU TAMBIÉN TIENES DERECHO A TENER UNA VIDA SEXUAL SANA, VISITA PUESTOS DE SALUD DE TU CIUDAD, CONSULTA SOBRE METODOS DE ANTICONCEPCIÓN, PREVENCIÓN Y PROTECCIÓN, RECUERDA QUE EXISTEN PASTILLAS, INYECCIONES Y DISPOSITIVOS ÚTILES PARA LA PLANIFICACIÓN DE EMBARAZOS. NO ESPERES QUE SEA TARDE: EJERCE TU DERECHO, PORQUE AMAMOS LA VIDA... ¡SI A LA PLANIFICACIÓN!



Canción

Ritmo: Salsa-Título -Vivir Una Hora-Autora: Angy B/ La cascorva.

Pensar... que es tan extraño haberte conocido...
Pensar... que ni en mis sueños hubieras existido...
Creer... es imposible haberme sorprendido...
Son cosas que hace tiempo... tú hubieras nacido...

II

Pensar... que es tan difícil no haberte entendido...
Pensar... solo un minuto que estarías con migo...
Creer... que es un derecho haberme protegido...
Habría sido muy fácil... haberlo prevenido.

Ritmo coro:

Misterio fue el tenerte
Misterio el abrazarte
Si ríes y estas triste
Puedes confiar en mí...
Ya no hay nada que hacer
Pues no te protegiste y
Sólo por una hora yo sufro aquí por ti

Coros

Quiero pedir perdón
Quiero decir te quiero
Quiero decir que el SIDA no importa para mí
Quiero seguir viviendo al menos una hora
Tenerte aunque en mis sueños por siempre junto a mí.

Quiero pedir perdón
Quiero decir te quiero
Quiero gritar que el SIDA no importa para mí
Quiero seguir viviendo al menos una hora
Tenerte aquí con migo y poder morir feliz...

Cuídate del SIDA que es una enfermedad mortal.
Quiero vivir una hora Cuídate del SIDA que te puede matar.

Lecciones ***APRENDIDAS***

El desarrollo del proyecto dejó en el equipo facilitador una serie de lecciones y reflexiones necesarias para seguir perfeccionando futuros procesos de formación, especialmente en materia organizativa y de acompañamiento a los multiplicadores, pues se vio que no deben ser desamparados en este nuevo rol.

Precisamente, la implementación del proceso permitió establecer que cuando se emprenden procesos formativos de multiplicación con pares jóvenes es vital avanzar, en primera instancia, en la parte personal pues se cuenta con jóvenes líderes que deben ser instruidos en materia de expresión verbal y escrita y no solo en los conocimientos concretos de los temas tratados.

Justamente, el principal logro del proyecto está relacionado con el hecho de que los testimonios de los participantes hacen especial mención de su avance en el desempeño eficaz de competencias relacionadas con la expresión verbal en público y del mejoramiento de sus relaciones de pareja, donde ya no reina la imposición sexual, sino la mediación y una sana preocupación por la prevención.

NEIBER: Al comienzo, recién llegué al barrio El futuro, teníamos un grupo casi conformado y mi hermanita me fue metiendo al cuento de los proyectos que se venían realizando. Primero se presentó la oportunidad de tener un grupo con la diócesis. Luego vino la Fundación Chocó Joven, en donde se presentó la ocasión de adquirir conocimientos para compartirlos con otras personas. Me da tristeza porque yo vivía en Las Margaritas y allí había muchos abortos; yo me daba cuenta pero me daba igual.

Ahora que me metí más al cuento de los DSSR veo que es triste cómo a una persona le quitan la vida o una parte de su cuerpo. Muchos de mis amigos pueden decir que han aprendido de mí, porque lo que ahora sé no es para dejarlo únicamente conmigo, sino para explotar todo ese conocimiento y así dar educación e información, no solamente a nuestros barrios sino a todos los otros barrios.

El comentario de Neiber confirma que al joven se le debe seguir acompañando; el fin de un proyecto no puede ser tomado como el fin de un proceso. La motivación constante y la incorporación a nuevos procesos que en verdad faculden a nuestros jóvenes para que sigan asumiendo el rol que les corresponde son fundamentales para producir un aporte real al cambio requerido.

Es lógico que para estar legítimamente facultado para la promoción de los derechos se debe partir del ejercicio de los mismos. Así, nuestros jóvenes multiplicadores están en vía de consolidarse como sujetos de derechos sexuales y reproductivos porque vienen aplicando en sus vidas lo aprendido. Esto los autoriza moralmente para reproducir en sus barrios y entornos escolares la formación que han adquirido, además de que sienten el compromiso con su sociedad, pues son motivados por esta misma a trabajar aportando alternativas de solución y mejoras en sus condiciones de vida.

El acompañamiento por parte de la Consejería Presidencial de Programas Especiales deja al equipo facilitador una valiosa herramienta en materia de sistematización de experiencias de trabajo; mediante este proceso se replanteó nuestra concepción de sistematización para avanzar en lo teórico y práctico en este campo, puesto que la concepción que teníamos de la misma era más parecida a presentar un informe final que a dar fe del desarrollo y logros cualitativos obtenidos en los proyectos.

Hemos aprendido que sistematizar es el proceso permanente de evaluación de un proyecto, aplicado desde el momento en que éste inicia y que permite estimar y juzgar sus alcances. Tal vez lo más interesante de esta metodología es el hecho de que hace de los receptores o beneficiarios sujetos activos que constantemente están participando y aportando nociones y conocimientos que enriquecen la experiencia.

Finalmente, destacamos como valor agregado al proceso el hecho de haber conocido a una serie de jóvenes que, por su condición de líderes, ameritan un acompañamiento que les facilite seguir aportando a sus comunidades, no solo como multiplicadores en Derechos de Salud Sexual y Reproductiva sino, además, en otro tipo de procesos. Así, el compromiso del equipo de la Fundación es caminar de la mano con ellos, lo que implica que en cada una de las acciones que estamos adelantando los incorporaremos como sujetos capaces de generar cambios en su entorno.

Anexos

Historias de vida
Entrevistas
Grupo Focal

Anexo 1

Historias de vida

José Manuel Martínez Palacios Barrio El Futuro

Mi nombre es José Manuel Martínez Palacios, nací el 30 de junio de 1991 en Bogotá. Por problemas familiares llegamos aquí a Quibdó a vivir en la zona minera. Estudié en la escuela Pies Descalzos de segundo a mitad de quinto; luego nos trasladamos a vivir a El Futuro, en donde terminé quinto y empecé a cursar la secundaria en Pedro Grau y Arola. En el Juan Pablo hice séptimo, pasé al Ramón Lozano 2 y ahora estoy en el Manuel Saturio Valencia. Estoy en el grado noveno. En el 2003, cuando hubo la primera destrucción de las casas, empecé a conocer líderes y a tener liderazgo acá en el barrio. Inicié con un taller de máscaras dictado por joven negro de Villa España; junto con los demás niños vimos, entonces, la necesidad de divertirnos con algo y conformamos un grupo juvenil entre varios jóvenes, entre ellos Jorge Enrique Padilla Mosquera, que era el presidente y yo el vicepresidente.

Al poco tiempo conseguimos algunos recursos con unos gringos que vinieron al barrio; después nos fuimos donde la señora Patricia de la Victoria a ver si nos colaboraba para recoger fondos y empezamos una rifa. Pero hubo un problema: como doña Patricia reparte mercados a unas comunidades del norte, gente del barrio se puso a decir que los mercados que ella iba a repartir allá eran los que a ella le correspondía darle a las personas de acá, sin saber que la señora iba a correr por su cuenta con los mercados.

Otro día llegaron unos gringos de las Naciones Unidas a visitar el barrio con ACNUR, y tomamos la vocería para decirles que hicieran el favor de colaborarnos con unos recursos —juguetes— para que los niños y jóvenes se distrajeran y no se metieran en problemas por estar peleando o en pandillas y para que aprovecharan su tiempo en jugar en vez de estar metidos en cosas malas ya que después podían salir heridos o muertos. Hemos seguido intentando que nuevas personas se anexasen al grupo juvenil, en vez de estar metidos en cosas malas, es mejor capacitarnos en algo por medio de lo cual podamos trabajar.

Yo salgo del colegio a trabajar, me queda muy poco tiempo para estudiar y jugar, muchas veces saco mi tiempo para jugar en la escuela damero o fútbol. Yo trabajo cargando mercados y cajas en los supermercados y, en La Alameda, hay gente que a veces no tiene mucha plata, entonces le da a uno cualquier quinientos, cuatrocientos, o trescientos pesos; en cambio hay otras personas que ven la necesidad de uno y le colaboran con cinco mil, cuatro mil, o tres mil pesos.

He adquirido conocimientos sobre Salud Sexual y Reproductiva por medio de entidades y trabajadoras sociales que han venido a darnos el apoyo que tanto necesitábamos sobre el tema. He tenido talleres con Profamilia, con la Fundación Chocó Joven, con CORPASODE y Médicos sin Fronteras, talleres que me han servido mucho por que yo ya sé qué debo hacer antes de tener relaciones sexuales: debo cuidarme, protegerme con preservativos. Con la información que me han dado he multiplicado en la escuela de mi propio barrio, lo he hecho con Chocó Joven, con compañeros en la calle y con mis compañeros del salón. Por ejemplo, cuando estamos en una hora libre les hablo de lo que he aprendido.

Yo tengo 15 años de edad y en el futuro quisiera ser un biólogo o un zoólogo porque de pequeño he tenido conocimientos sobre estos temas y me han gustado. También me gustan las ciencias naturales con énfasis en recursos naturales.

Como cualquier otro muchacho soy recochero, eso no se puede negar, un muchacho que a veces se porta serio y otras muy desordenado. Soy un muchacho de quien la mayoría de adultos dicen es ejemplar en la comunidad, porque he servido para muchas cosas: a veces toca hablar de la comunidad y no me da pena expresarlo, muchas veces necesitamos recursos para cualquier actividad o necesitamos que algunas personas vengan y nos den una capacitación sobre algo productivo para poder salir adelante o trabajar mientras terminamos de estudiar, y yo he acompañado en ello.

Como ya les había explicado, fue por problemas familiares que nos vinimos de Bogotá y llegamos a la zona minera. En ese tiempo mi mamá regresó a su pueblo natal, Munguidó, a ver sus tierras. Me quedé viviendo con mi abuela, mis tíos y mis primos y de un momento a otro mi madre resultó siendo una víctima de los grupos armado al margen de la ley. Hubo un desplazamiento desde Munguidó y mi mamá quedó entre las personas desplazadas. El grupo armado al margen de la ley se quedó con todo, tomó posesión sobre esas tierras.

Con este problema vimos la necesidad de buscar casa propia, fue allí que nos vinimos aquí a El Futuro; antes de venirnos para acá mi mamá tuvo un accidente en una moto y quedó caminando con muletas por lo que me he visto en la necesidad de trabajar para el sustento de mi casa pues soy el mayor de tres hermanos. Me toca trabajar y estudiar a la vez.

Nuestra casa es de madera con el piso de barro, el techo es de hoja de palma y plástico; la hoja de palma se puso para que al plástico no se le hicieran huecos; los cuartos no tienen subdivisiones, apenas tenemos el espacio donde cada uno de nosotros duerme, además de una cocina.

Jaminton Robledo Maturana **Barrio Villa España**

Mi nombre es Jaminton Robledo Maturana, nací en Riosusio, Chocó. Actualmente tengo 27 años, mi familia se compone por seis individuos: cuatro hermanos y dos hermanas. Mi papá actualmente no vive con nosotros.

Viví en Ríosucio. En 1995, por causa de la violencia, nos vinimos aquí a Quibdó. Allá en Ríosucio, a los once años, trabajaba en una proveedora que era de un amigo de Cali, prácticamente estuve la mayor parte del tiempo trabajando en esa proveedora.

Mi papá y mi mamá tenían su finca, ellos quedaron desempleados desde el 95, cuando llegamos a Quibdó. Aquí la historia cambió, empezamos a luchar y a pasar trabajos yendo de un lado para otro: vivir en el coliseo, una cosa y la otra. En vista de eso tomé la decisión de irme a prestar el servicio militar. Me fui con 16 años y tuve que sacar nuevos papeles aumentándome un poco la edad. Salí en 1998 y desde esa época estoy aquí en Quibdó. Me vine a vivir en Villa España porque una agencia de cooperación internacional, la Cruz Roja Española, donó unos albergues y desde el 2002 estamos viviendo aquí en este barrio.

Las capacitaciones que he recibido desde que llegue aquí me han servido mucho porque anteriormente no recibí muchas capacitaciones en Salud Sexual Reproductiva, Derechos Humanos, géneros o autoestima; pero sí capacitaciones certificadas como las del SENA: emprendimiento, oficial de construcción, de avicultura, de oxicultura, además de cursos de teatro y dos cursos de informática básica.

El proceso que llevo en la organización juvenil Ajodeniu inició 1996. Nos conformamos como una organización para trabajar en pro de la comunidad, desarrollando proyectos para el desarrollo personal y material de la comunidad. Desde el 2002 empezamos un proyecto con Ajonumi: la construcción de un centro cultural. Lo iniciamos con las uñas, primero conseguimos unos palos en el monte para construir un rancho, después surgió la propuesta de que lo hiciéramos en madera fina, pero no nos gustó así, sino que buscamos recursos por otro lado. ACNUR nos propuso que nos daba los materiales y nosotros la mano de obra e iniciamos la construcción de la casa juvenil como tal; hoy día la casa está mejorada y dotada gracias a la gestión de la Fundación Chocó Joven y a la financiación de la ACNUR y la Pastoral Social. Cuenta con un salón embaldosado, cuatro oficinas, un televisor, un DVD para recrear a los jóvenes, un escritorio y silletería.

También trabajamos un plan de acción con la organización Barrancón; ellos nos dictaron unas capacitaciones en máscaras, títeres, pintura, danza y teatro. Después vino la Fundación Chocó Joven, con la cual hemos trabajado el proyecto de Derechos Humanos, Salud Sexual y Reproductiva. El tema que en el barrio he venido trabajando actualmente con los compañeros es el de liderazgo, ya que he liderado procesos como el de Salud Sexual y Reproductiva. He tenido la oportunidad de representar a la organización en Bogotá, en Pereira, etc. para abordar los problemas que acarrea el desplazamiento así como la aplicabilidad de la ley de juventud en los desplazados ya que no vemos a los jóvenes desplazados favorecidos por ninguna legislación.

He tratado de sacar la organización adelante, eso es lo que más quiero en la vida: proyectarme hacia el futuro desde esta organización, permitiendo a otros jóvenes ver la posibilidad de salir adelante sin tener nada que ver con la delincuencia.

El tema de Salud Sexual y Reproductiva lo hemos difundido en niños y adultos, hemos hecho talleres colectivos e individuales. Al amigo uno le comenta sobre los temas que ha aprendido. Antes ya habíamos recibido otras capacitaciones acerca de Salud Sexual y Reproductiva, pero esta vez fue con énfasis en derechos y por eso nos ha parecido interesante. Una de las formas que nosotros vemos viables para trabajar el tema de SSR es a través del arte, así podemos difundir con más precisión el tema, hacer que a la gente le llegue porque una obra de teatro, una danza contemporánea o típica del Chocó, así como las actividades lúdicas, han resultado más eficaces en la comunidad.

También he tenido la oportunidad de aprender a hacer máscaras y hoy me desempeño como profesor difundiendo este arte. Tuve esa oportunidad por primera vez en Barrancón, allí enseñé a mis compañeros a hacer máscaras. Después trabajé en colegios y escuelas de Quibdó, Yuto y Bagadó, con la organización Dos Mundos; ellos me invitaron a participar de un proyecto en el cual, junto con los niños de estos municipios, creamos 200 máscaras. Fue un trabajo muy significativo porque hablábamos de los derechos y cada niño hacía una máscara pensando en un derecho. Finalmente se hizo una exposición en el Banco de la República y fue un orgullo para mí estar en esa exposición porque nunca me imaginé estar en un lugar así. Sin lugar a dudas reconozco que las capacitaciones que he recibido me han servido en mi crecimiento personal.

A los veinte años inicié mi propia familia, hoy día tengo cuatro hijos y me siento muy contento aunque un poco apretado económicamente. Le doy gracias a Dios por esos cuatro hijos que me ha dado, son hermosos, pues aunque sé que la cuestión está difícil y actualmente estoy desempleado, si no son los amigos, son los familiares los que le colaboran a uno. Lo que tengo proyectado hacia el futuro para mis hijos es que ellos sean unos grandes profesionales, que tengan la oportunidad que yo no tuve. El mensaje que le doy a mis compañeros, a los jóvenes, igual que a los adultos, es que se cuiden y se protejan de las enfermedades de transmisión sexual y eviten tener una familia a temprana edad porque eso repercute en la vida de uno. Hablo de los adolescentes, eso trunca la visión y el futuro de muchas personas.

Abid Manuel Romaña Mena
La Loma, Bojayá

Hago parte de una familia conformada por mis tres hermanos y mi madre; a mis 5 años mi padre nos abandonó y quedamos al lado de mi madre, quien se desempeñaba en ese momento como docente contratada por el municipio; ella nos llevaba a la escuela todos los días por temor a dejarnos ir solos. Desde ese momento se inició un proceso muy hermoso ya que por primera vez conocí, al lado de mis hermanos, una institución educativa. Iniciamos la escuela y como ya sabíamos leer y escribir eso se nos facilitó mucho la vida; debido a nuestro gran interés en el estudio todo el tiempo ocupamos, con mi hermano, los primeros puestos. Nuestra vida se desarrollaba también al lado de mi hermana Mari Soladaya Romaña Mena, quien desde el momento del abandono de mi padre asumió el papel de padre y madre de todos nosotros. Años después mi madre consiguió un compañero que hasta el momento ha estado a su lado y que ha sido una parte fundamental en nuestro desarrollo como personas ya que le ayudó a con nuestra crianza y, poco a poco, se convirtió en nuestro padre. Allí entendí la frase que dice: “padre no es el que engendra si no el que cría”.

Mi niñez se desarrolló dentro de un buen ambiente familiar y en unas condiciones económicas aceptables. Yo fui un niño inquieto, en ocasiones hacía daños en la casa y, al recibir llamados de atención por parte de mi madre, entendía que debía ser mejor cada día y que debía procurar no darle tantos motivos de preocupación.

Cuando mis hermanos y yo cursamos primero de primaria fuimos enviados a estudiar al Instituto Agrícola de La Loma, en Bojayá, en donde siempre nos destacamos como los mejores estudiantes. Allí empecé mi proceso como líder: fui monitor y presidente estudiantil. Durante todo el bachillerato ocupé la presidencia del curso y tal mención me la gané debido a mis habilidades para gestionar y ayudar a solucionar los problemas de todos mis compañeros. Además, gracias a mis calificaciones, el colegio me otorgaba becas, lo que evitaba un gasto en el hogar.

Cuando terminé el colegio me dirigí a la ciudad de Quibdó. Me motivó a hacerlo la presencia de grupos al margen de la ley; aún recuerdo cuando estábamos en la escuela y entraba la guerrilla a hablarnos sobre cosas que debíamos hacer para “nuestro bien”, por lo que permanecíamos intimidados todo el tiempo. También tengo recuerdos del día que llegaron los paramilitares: lo primero que hicieron fue sacarnos de los salones y requisarnos, luego nos trataban de guerrilleros. En ese tiempo mi madre tenía un establecimiento y fue robado por los paras: se perdieron 700 botellas de ron, 500 cervezas y 800 gaseosas. Desde ese momento la situación económica en la casa se tornó difícil.

Al Llegar a Quibdó decidí prestar el servicio militar, lo que me serviría para ayudar a mi familia, que se había quedado en Bojayá en condiciones económicas muy malas. Cuando terminaba de prestar el servicio militar hubo en Bellavista una toma por parte de la guerrilla en donde ataron y mataron a 25 policías en la estación de policía y en Vigía del Fuerte. Tomé entonces la decisión de volver a Bojayá convencido de que en vez de huir del problema debía buscar soluciones para la gente de mi pueblo, que se muere de hambre cada día. Aquí todo el mundo está atemorizado y quiere irse a otros municipios dejando abandonados sus hogares y sus tierras; entonces me di a la tarea de concientizarlos sobre la forma de buscar otros mecanismos de subsistencia.

Un día cualquiera, sentado en el malecón de la ciudad de Quibdó, hablando con Américo, Agustín y Gabriel, compañeros míos, fuimos concientes de que Bojayá, que nos lo había dado todo, atravesaba una situación muy difícil. Entonces empezamos a liderar proyectos importantes como la creación de la fundación Gente Comprometida con Bojayá. El trabajo ha sido muy eficaz: recuerdo que la primera actividad que hicimos fue celebrar el día de las madres; queríamos que en ese día las madres se sintieran regocijadas, felices y atendidas por unos jóvenes que un día habían salido tan preocupados y hoy llegaban a darles ánimo. Ese día, a las diez de la mañana, sorpresivamente, hubo un fuerte combate entre la guerrilla y los soldados y la policía que en ese momento custodiaban La Loma. Fue una situación muy difícil porque había cinco comunidades indígenas desplazadas y el plomo estuvo muy cerca del pueblo. Tuvimos que ser valientes: no mirábamos las balas sino cómo íbamos a hacer para recoger a los niños que estaban atrapados en la calle; cuando la balacera pasó, a los 15 minutos, dije a uno de mis compañeros: “yo no siento miedo y pienso que como ésta es nuestra tierra aquí debemos morir, si nos vienen a matar que nos maten pero vamos a dar todo por ella, porque Bojayá nos tuvo a nosotros; entonces, si la muerte es la solución la vamos a aceptar”. Una hora más tarde el ejército sobrevoló el pueblo con helicópteros y la tensión bajó en las horas de la tarde. Finalmente pudimos hacer la actividad que teníamos planeada y, aunque muchas madres no asistieron por el miedo que les causó el combate, logramos que algunas pasaran un día feliz.

Desde ese día me inicié en el trabajo comunitario: he estado en Bogotá, Cali y Medellín, capacitándome sobre procesos organizativos, porque me parece que ahí deben empezar las cosas si se quiere llegar al pueblo con proyectos claros. Una tarde oí algo sobre la Fundación Chocó Joven, entonces me acerqué y pregunté en qué consistía su trabajo. El compañero Delfino Murillo Bermúdez me contó qué era y desde ahí empezamos a trabajar: le conté lo que en ese entonces estaba haciendo y él también me contó sobre sus actividades. Nos contamos nuestras cosas y desde ese momento sostenemos una amistad que hasta hoy se ha mantenido.

Qué les quiero transmitir con esto: que en estos momentos nuestras fundaciones han trabajado como aliadas: caminamos juntos, porque uno tiene que dejarse guiar por quienes tengan su proceso más adelantado. Aprender y enseñarnos mutuamente en vez de deshacer lo que otros han construido es complementar nuestro trabajo.

En el año 2003 tuve la oportunidad de entrar a la universidad; entré a una carrera semipresencial. Cada quince días estudio Ciencias Sociales. Eso me ha permitido aumentar mis conocimientos y, también en la universidad, soy líder: represento al salón pues cualquier cosa los compañeros me delegan, en cualquier proyecto que beneficie a los estudiantes de Bojayá soy el primero que sale trabajar y anima a los demás.

Cuando la Fundación Chocó Joven nos contactó y nos contó sobre el proyecto de formación en Salud Sexual y Reproductiva y su componente de Derechos Humanos éste fue bastante bien acogido por nosotros. El proyecto se adelantaría en Quibdó y Bojayá puesto que son municipios víctimas del desplazamiento: Quibdó, como receptor, y Bojayá, como el municipio que, hasta el momento, ha generado el mayor índice de desplazamiento del departamento. Cuando llegamos a Bojayá le dije a Delfino: “llegar a Bojayá no es fácil, pero tampoco es imposible; te vas a dar cuenta qué es Bojayá y qué es lo hermoso que tiene”. En verdad que todos los compañeros se dieron cuenta, en especial Nilson, quien vio que Bojayá no es como todo el mundo lo pinta. Bojayá, para nosotros, es un remanso de paz, y aunque los grupos al margen de la ley están al rededor, hacemos nuestra vida sin dejarnos afectar por esa situación.

El proyecto liderado por la Fundación Chocó Joven cayó como anillo al dedo: hasta el año pasado teníamos setenta niñas en estado de embarazo en la población de La Loma y en Piedra Candela; el año pasado, luego del proceso adelantado, se mitigó un tanto esa situación: solo hubo 45 niñas embarazadas. Además, este es un trabajo muy acogedor: hoy muchos jóvenes han hecho las multiplicaciones en todas las comunidades trabajando con sentido de pertenencia y, por eso hoy más que nunca, después de evaluado el proyecto, los jóvenes de Bojayá coincidimos en afirmar que este es un paso muy importante, que si no continuamos con este proceso todo se convierte en pañitos de agua tibia.

Hoy me atrevo a calcular que el cambio positivo en la actitud de los jóvenes hacia su salud reproductiva y sexual ha sido de un ochenta por ciento. Ahora se interesan en conocer más sobre estos temas ya que son ellos mismos los amos de la multiplicación de este saber de casa en casa. Como voy frecuentemente a Quibdó veo que los jóvenes están motivados por reunirse y por saber mucho más de lo que ya saben. Preguntan que cuándo vienen los de la Fundación Chocó Joven porque quieren complementar el trabajo; yo les explico que por ahora estamos cerrando la primera etapa del proyecto, que debemos esperar pero seguir trabajando con lo ya aprendido.

Todas las capacitaciones recibidas por los jóvenes les han abierto la mente. En estos momentos estamos trabajando en un programa por un Bojayá limpio, no contaminado. Consiste en hacer buen uso de las basuras, que es una práctica poco frecuente en el pueblo.

En el año 2004 el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICFB) y la Fundación Gente Comprometida con Bojayá acordaron trabajar en convenio el programa Clubes Juveniles. Consiste en la creación de espacios en donde los jóvenes desarrollen actividades recreativas, educativas y culturales, y en donde puedan diseñar y adelantar proyectos que beneficien a su comunidad. Cuando, con la Fundación Chocó Joven, entramos al proyecto de difusión de los derechos de salud sexual y reproductiva, lo primero que hicimos fue traer tres jóvenes de cada comunidad, en total de 15 jóvenes, que son los multiplicadores en cada una de sus comunidades, hicimos esto por que en todas las comunidades y barrios hay personas que se destacan todo el tiempo. En conclusión, me he comprometido con este proceso de difusión porque creo que si hoy día no se les da a los jóvenes este apoyo y reconocimiento no los vamos a sacar adelante

.Anexo 2 Entrevistas

Entrevista individual en el Barrio La Cascorva

Entrevistado: Leiner Ramírez Cordoba

Entrevistador: Delfino Murillo Bermúdez

¿Qué conocía usted acerca de los derechos sexuales y reproductivos antes de comenzar este proceso?

Antes de comenzar este proceso tenía conocimientos básicos acerca los derechos de salud sexual y reproductiva. Cuando me dijeron que la Fundación Chocó Joven iba a realizar un proyecto en donde la parte formativa era en derechos de salud sexual y reproductiva yo me sentí muy contento porque ésta era la oportunidad que yo estaba esperando para poder adquirir unos conocimientos que me pudieran servir en la vida cotidiana.

¿Usted algún día se imaginó como un multiplicador de derechos de salud sexual y reproductiva?

Nunca me lo imaginé ni se me pasó por la cabeza; en mi comunidad las organizaciones siempre iban a capacitar a los adultos y a nosotros los jóvenes nos invitaban solo para que ayudáramos a traer los refrigerios. No nos tenían en cuenta para que participáramos en las discusiones sobre los problemas que estaban aquejando a la población joven de nuestro barrio.

Todos éramos conocedores de lo que estaba pasando en el barrio con las jovencitas: a temprana edad estaban teniendo hijos y no había una persona que les dijera qué métodos podían utilizar para protegerse, ni a ellas ni a sus compañeros. Por eso ahora siento parte de la responsabilidad en lo que tiene que ver con mi familia, principalmente, y también con mis amigas.

¿Cómo se sintió en los talleres desarrollados?

Yo me sentí muy bien porque las temáticas que se trataron en los talleres fueron muy agradables y útiles. Los conocimientos impartidos por los talleristas fueron muy claros y manejados de una manera que uno entendía fácilmente. Cuando teníamos alguna inquietud ellos inmediatamente nos la aclaraban y sacaban de la duda.

También compartí con compañeros de otros barrios, jóvenes de Villa España y El Futuro. La dinámica fue muy divertida y pudimos contarnos experiencias que muchas chicas y chicos habían tenido en el transcurso de su vida, lo que generó una relación de fraternidad en los talleres y, después, en el barrio, con los jóvenes.

¿En qué espacios ha sido multiplicador de derechos de salud sexual y reproductiva?

He tenido la dicha de ser multiplicador en mi colegio, con los compañeros de clases; en mi comunidad, con mis amigos, y una parte muy importante es que mi madre y mis hermanos viven en Turbo y en diciembre los visité y aproveché para compartir con mis hermanos y primos todos los conocimientos que he adquirido en los talleres en Quibdó. Me sentí muy bien enseñando a mi familia la importancia de los DSSR. Les dije cuáles son y cómo exigirlos, cuando se presente el caso. Esto me sirvió mucho porque mis padres me felicitaron por estar ocupando el tiempo libre en aprender cosas como las que les estaba contando.

¿Cómo se sintieron sus hermanos y sus padres y qué le dijeron cuando usted les contó sobre los derechos de salud sexual y reproductiva?

Mi madre se sorprendió; pero yo le dije que eso no era cosa del otro mundo. Le expliqué que, por ejemplo, con mi hermanita de 13 años, que ya está en la pubertad y va para la adolescencia, era muy importante no tener tapujos y enseñarle todo esto para que ella supiera los riegos que va a enfrentar en su adolescencia, porque es mejor prevenir para no lamentar después. Mis hermanos también se sorprendieron al ver toda la información que yo tenía y que les impartí.

¿En qué habilidades y destrezas considera usted que ha avanzado durante esta etapa de su vida?

He aprendido a controlar el miedo cuando hablo con otras personas y cuando tengo que expresarme en público. También he aprendido la manera de difundir todo lo relacionado con los derechos de salud sexual y reproductiva, a hablar sin tapujos cuando hay una persona mayor que yo: hay que hablar normalmente porque este es un tema sobre el cual todos deben estar informados, sobre todo de las enfermedades de transmisión sexual y otros peligros que nos aquejan a los jóvenes.

¿Qué sugerencia hace usted para continuar con la multiplicación?

Yo sugiero que los jóvenes que ya tenemos la información la impartamos jóvenes que viven en veredas apartadas de la ciudad para que no todo se quede en la zona urbana. Existen otros jóvenes que, tal vez por falta de información, están cometiendo errores. No son cosas que ellos quieran hacer sino que la falta de información los lleva a meterse en muchos problemas en su vida estudiantil o laboral.

¿Qué sugerencia le hace a la Fundación Chocó Joven para el mejoramiento de sus diferentes actividades?

Que sigan compartiendo y difundiendo estos temas a jóvenes de otras veredas porque en verdad lo necesitan. En el departamento de Chocó estamos viviendo una situación muy decadente porque muchas de nuestras jóvenes han tenido embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual que podrían prevenirse con esta información. Me gustaría mucho que la Fundación Chocó Joven siguiera con este trabajo que viene desempeñando.

¿Si volviéramos atrás, qué le quitaría y qué le aportaría al proyecto?

No le quitaría nada porque me ha parecido muy buena la estrategia con la que se ha trabajado. Me gustaría aportarle la idea de que también a los padres se les hablara acerca de todo lo que estamos aprendiendo y no solo a nosotros. Así ellos pueden tomar el asunto con más confianza y no le hablan a sus hijos con tapujos, porque cuando lo hacen cometen errores al no ser sinceros sobre el tema.

¿Qué aportes ha recibido usted del proyecto de difusión de los derechos de salud sexual y reproductiva?

Este proyecto me ha enseñado algo muy importante: a valorar y respetar los derechos que tienen las demás personas. Por ejemplo, las mujeres tienen el derecho a la igualdad sexual, y ellas pueden tomar la decisión de cuándo tener una relación sexual y no deben ser obligadas a algo que ellas no quieran; en cuanto al derecho a la intimidad, que no debemos estar pendientes cuando otra persona está en ejercicio de un derecho sexual; que todas las personas tenemos derecho a la libertad sexual: por ejemplo, cuando una persona es homosexual no podemos violar ese derecho ofendiendo o aislándola. Sé que todo lo que he aprendido me va a servir más adelante en mi vida cotidiana. Le agradezco mucho a la Fundación Chocó Joven y a todas las organizaciones que participaron para que este proyecto se llevara a cabo.

Entrevista individual en el barrio Villa España
Nombre del entrevistado: Neiber Asprilla Sánchez
Nombre del entrevistador: Marisodeli Palacios Estrada

¿Qué conocía usted acerca de DSSR antes de comenzar el proceso?

No tenían muchos conocimientos, sabía muy pocas cosas; la verdad sabía que cuando obligamos a alguien hacer cosas contra su voluntad le estamos vulnerando los derechos, pero en el colegio no nos enseñan sobre DSSR. Tengo una hermana que me había explicado un poco y más o menos sabía de qué se trataba.

¿Algún día se imaginó siendo un multiplicador de DSSR?

Nunca, en DSSR nunca. Llegué a un grupo juvenil del barrio, hice sugerencias, pero todas las actividades iban más enfocadas a prevenir el vandalismo y salir de él, nunca hacia esto.

¿Cómo se ha sentido en los talleres desarrollados?

Me he sentido excelentemente, por lo que siempre estoy atento en el taller. Disfruto escuchar cada una de las actividades. Normalmente hablo poco, pero que esté callado no quiere decir que sea tímido o no tenga interés, es solo que me gusta analizar, mirar todo. Trato de que me amplíen más la información y para dar resumen detallado de las cosas. Más que todo me caracterizo por ser una persona fría y calculadora y cuando alguien participa lo escucho y, si me da la oportunidad, corregirlo.

¿En qué espacios ha sido multiplicador de DSSR?

En la escuela del barrio, aunque también he orientado a otras personas sobre DSSR. Trato de orientarlas cuando sus derechos han sido vulnerados. Hablo con mis amigos y amigas y con cualquier persona que requiera información de lo que es DSSR.

¿En qué habilidades y destrezas considera usted que ha avanzado durante esta etapa de su vida?

He avanzado inmensamente en lo que tiene que ver con hablar en público y con gente nueva, porque aunque antes no tenía esa facilidad, he aprendido a comunicarme con otras personas, como cuando me tocó hablar con William Good, embajador de EEUU. Destaco el aliento que nos daban los líderes de la fundación cuando íbamos a hablar en público, pues nos señalaban la importancia de no dejar perder el potencial de la información por temor a equivocarnos cuando nos acercábamos a personas que no conocíamos. También se me facilitó hacer amigos y amigas.

¿Qué sugerencias hace usted para continuar con la multiplicación?

Darnos información más profundizada y que no solo se dé a conocer sobre DSSR en Quibdó, sino que en otros municipios también, en donde hay personas que tristemente tienen poco o ningún conocimiento sobre la materia.

¿Qué sugerencias le hace a la Fundación Chocó Joven para el mejoramiento de sus diferentes actividades?

Por el momento me parece que está bien la variedad de actividades que realiza. Que nos sigan apoyando y nos tengan siempre en cuenta en cada proyecto.

¿Si volviéramos atrás qué le quitaría y qué le aportaría al proyecto?

Le quitaría a las personas de El futuro que se quedaron calladas en las visitas teniendo conocimientos sobre el tema. Aportaría personas con interés en la temática, que no sean tímidas ni se queden calladas, que sean capaces de responder y ampliar la información, aunque la pregunta sea breve.

¿Qué aportes ha recibido usted del proyecto de difusión de los derechos de salud sexual y reproductiva?

Ha hecho un aporte bastante satisfactorio por lo que, a pesar de saber poco sobre esto, me hace feliz compartirlo no solo con mis compañeros sino con las personas que necesitan la información.

Entrevista individual en La Loma - Bojayá
Nombre del entrevistado: Abid Manuel Romaña Mena
Nombre del entrevistador: Delfino Murillo Bermúdez

¿Qué conocía usted acerca de los derechos sexuales y reproductivos antes de comenzar este proceso?

Antes del proceso, lo que conocía lo aprendí en una charla que nos dio la Secretaría de Salud Departamental en la cual se nos enseñó sobre los métodos anticonceptivos y otros temas. Esto fue en 1998. Esta charla no tubo mucho eco ya que considero que no fue dirigida de una manera adecuada porque mostraron unos métodos y no enseñaron cómo utilizarlos de manera apropiada, lo que generó que la comunidad joven, en vez de protegerse, los utilizara mal.

¿Usted algún día se imaginó siendo un multiplicador de derechos de salud sexual y reproductiva?

No, porque en el medio no se impulsaban este tipo de programas para la juventud; solo se hacían actividades para la población adulta. Es por ello que el trabajo de multiplicador en materia de derechos de salud sexual y reproductiva nunca había estado entre mis expectativas ni entre mis fuertes.

¿Cómo se ha sentido en los talleres desarrollados?

Me he sentido muy bien porque ha habido cambios en mi vida y en mi desarrollo como persona. Soy más conciente e lo que implica actuar libremente en materia sexual en mi vida familiar y personal. Además estoy muy satisfecho con los cambios que he notado en los demás jóvenes de mi comunidad.

¿En qué espacios ha sido multiplicador de derechos de salud sexual y reproductiva?

En varias comunidades: Caimanero, Corazón de Jesús, Cuía, La Loma y Piedra Candela. He podido llevarle información valiosa a todos estos jóvenes gracias a los conocimientos que nos suministra frecuentemente la Fundación Chocó Joven y la Fundación Gente Comprometida por Bojayá, en el marco del proyecto de Salud Sexual Reproductiva. Para mí es muy grato seguir multiplicando esta información que Chocó Joven nos ha dejado y me siento muy agradecido, además de comprometido, con mi tarea.

¿Qué habilidades y destrezas considera usted que ha alcanzado durante esta etapa de su vida?

La principal destreza y habilidad que he desarrollado es la de poder hablar en público sin temor, con confianza y con buenos métodos para transmitir mis conocimientos. He adquirido, además, mucha confianza en mí mismo lo que me permite acercarme frecuentemente a mis amigos y a mi familia, en general, para darles a conocer lo que sé sobre esta materia.

¿Qué sugerencia hace usted para continuar con la multiplicación?

La principal sugerencia, y creo que para conveniencia de todos, es que el mejor método multiplicador es la constante capacitación y transmisión de conocimientos en materia de salud sexual y reproductiva.

¿Qué sugerencia le hace a la Fundación Chocó Joven para el mejoramiento de sus diferentes actividades?

Que la Fundación siga trabajando por los derechos de salud sexual y reproductiva de nuestros jóvenes y extienda su labor a otras veredas que también necesitan esta información.

¿Si volviéramos atrás que le quitaría y que le aportaría al proyecto?

No le quitaría nada. Lo que me gustaría es que también los padres de familia pudieran recibir esta información, para que ésta se empiece a difundir correctamente desde cuando los jóvenes son niños.

¿Qué aportes ha recibido usted del proyecto de difusión de los derechos de salud sexual y reproductiva?

Me ha dado a conocer y me ha enseñado a respetar y defender los Derechos en Salud Sexual y Reproductiva. También me ha permitido ayudar a los jóvenes de La Loma y de otros sitios a ser concientes y cuidadosos con su cuerpo y el de su pareja.

Anexo 3

Grupo focal

Taller de socialización de la sistematización con los y las jóvenes, realizado con Lisa Adriana Higuera Rubio asesora externa de la presidencia en el área de formación de Redes de Gestores Sociales.

Lisa Higuera les pide a los jóvenes: “sueñen y relaten sus sueños”

Al hablar de sus sueños Manuel dijo: “soñé que mi barrio era diferente, en mi sueño vi que mi barrio tenía acueducto, teléfono y que yo iba en bicicleta con unos amigos, pero llegamos a cierto lugar que ya no era carretera normal sino como una pista de moto cross en la cual nos pusimos a jugar y a jugar, hasta que... desperté.

Lisa: bueno, Manuel nos explicó más o menos lo que él soñó, nos contó su sueño.

Luego Berta, una compañera, interpretó el sueño así: soñó que en su barrio había luz, había teléfono, estaba pavimentado y en una parte del sueño ya llegaba a una pista de moto cross y se había puesto a jugar y jugar hasta que despertó.

Lisa: y tu, ¿qué soñaste?, ¿cómo te llamas?...

Me llamo Berta Romaña; pero ese sueño no lo puedo contar...

Lisa: Piénsalo y nos los cuentas ahorita... luego intervino Yirle Vanesa,

Yirle Vanesa contó: yo soñé que en un hospital había una doctora y que todos, todos querían que ella los atendiera porque era muy buena, entonces seguí y seguí caminando siguiendo a la doctora, yo estaba muy interesada en conocerla. Seguí caminando detrás de ella y cuando ella me miró a la cara, entonces me di cuenta que era yo misma, allí nos fuimos caminando, pero entonces desperté.

Lisa: ¿Quién más quiere contar sus sueños?

Mi nombre es Carlos Aldemar: soñé que estaba como en un bosque y en mi sueño podía volar, quería volar cada vez más alto pero no podía, hasta que me encontré con mi abuelo y me dio a beber un agua que me serviría para que pudiera volar más alto. Me bebí toda el agua, entonces volé más, más y más alto. Este sueño tiene para mí un significado y lo interpreto como una señal que debo aplicar en mi vida de aquí en adelante: me indica que siga luchando hasta alcanzar mis sueños y así obtendré un futuro

Lisa: Gracias Carlos; y tú, ¿cómo te llamas?...

Mi nombre es Deminson y quiero contarles mi sueño: yo soñé que estaba jugando con el equipo América de Cali en un estadio muy grande y en ese juego habíamos salido campeones de la Copa Libertadores.

Lisa: Fue muy bueno tu sueño Deminson.

Luego interviene otra compañera a quien Lisa le ha dado la palabra. Mi nombre es Daysy Palacios Mosquera y vivo en el barrio El Futuro. Soñé que estábamos jugando fútbol entre las mujeres de mi barrio y en eso llegaron unas personas del Brasil a buscar mujeres del Chocó; estaban buscando a quienes jugaran fútbol para llevárselas a jugar a Brasil, y en ese momento me seleccionaron a mí porque les gustaba como yo jugaba. En ese momento oí que gritaron: “Palacios, la lleva, lleva la pelota Palacios, la mejor”, y ahí desperté.

Lisa interviene nuevamente, y le da la oportunidad de hablar a Yeny...

Hola compañeros, mi nombre es Yeny, soy del barrio La Cascorva. Yo soñé que estaba acostada en la cama y había llegado el diablo a llevarme, y yo le decía que no me llevara porque yo tenía que hacer otras cosas en la tierra; el diablo me jalaba y me jalaba y me llevó hacia la parte de atrás de mi casa. En un momento cogí fuerzas y le hice una cruz en la frente al diablo y él desapareció y no me alcanzó a llevar.

Lisa: ¿y cómo era el diablo?

Yeny dijo: era una cosa toda asquerosa.

Lisa le agradece a Yeny y pide a otra persona intervenir.

Mi nombre es Leiner Ramírez; soy del barrio La Cascorva. Soñé que me había ganado el baloto y había salido de pobre, pero qué tristeza cuando desperté: no tenía ni un solo peso.

Lisa: pero eso suena como un chiste, además suena muy cruel; pero si eso fue lo que soñaste, estuvo bien por ti. ¿Quién quiere continuar?

Hola a todos, mi nombre es Anny Meliza Martínez Moya. Vivo en el barrio La Cascorva. Soñé que había conseguido un trabajo en donde me pagaban muy bien, porque eso es lo que más anhelo en la vida. Pero muy pronto me di cuenta que soñé despierta, soñé que mi trabajo era en...

Lisa: ¿soñaste que trabajabas en qué?

Anny Meliza dijo: soñé que era en una ferretería, trabajaba allí todo el día y el dueño me pagaba bastante, lo que me servía para comprar todas las cosas que necesitaba en mi casa. Bueno, hasta allí llega mi sueño.

Lisa: qué bien Anny Meliza, ojalá tu sueño se cumpla pronto. ¿Y tú quién eres, y qué quieres contarnos?...

Yo soy Luz Dary; pertenezco al barrio Villa España y mi sueño se trata de que yo ansiaba tanto que amaneciera para reclamarle a una profesora de la escuela de Villa España. Soñé que le había reclamado por qué había hecho que mi hija perdiera el primer periodo, y eso no es justo porque ella es muy buena estudiante.

Lisa: muy bien Luz Dary. Los malos entendidos debemos aclararlos tan pronto como sea posible. ¿Cómo te llamas? Continúa sin pena que todos queremos escucharte...

Mi nombre es Neiber Asprilla Santos, vivo en el barrio El Futuro. Yo soñé a la vez despierto y dormido. El sueño era, sobre todo, sobre jugar fútbol. Jugaba en una escuela de fútbol y por falta de apoyo no pude llegar lejos. Luego soñé dormido que me había llegado la contratación para una escuela de la segunda división; yo iba en el bus y en él me quedé como dormido: sentía que alguien me tocaba y me tocaba y desperté en el sueño. De esto analicé que sí quiero llegar lejos, pero por falta de apoyo de mi mamá se me quedó el sueño sin cumplir.

Lisa: gracias. Eres muy amable Neiber. Y por acá, el compañero que está allá atrás, ¿que soñó?...

Mi nombre es Alexander Ortiz Mosquera, vivo en el barrio El Futuro. Yo soñé que en mi barrio todas las carreteras estaban pavimentadas y que las escuelas estaban muy bonitas. También soñé que había conseguido trabajo para ayudar a mi mamá. Ahí terminó mi sueño.

Lisa: ¿quién quiere seguir?

Mi nombre es Hamilton Robledo: yo normalmente no sueño dormido, me gusta soñar despierto siempre. Uno de los sueños que más he tenido es que el barrio Villa España, y en general todos los barrios que están en situación caótica, puedan surgir y desarrollarse en algún momento y que en vez de los ranchos que vemos hoy veamos en realidad un barrio en desarrollo. Gracias.

Lisa: ¿quién tiene por acá un último sueño?...

Mi nombre es Sandra Milena, vivo en el barrio Villa España y soñé que yo era una policía y que tenía una familia hermosa, y todo era como una fantasía, todo era chévere, no había guerra, ni nada de eso.

Lisa: gracias Sandra; otra persona está pidiendo intervenir para contar su sueño...

Mi nombre es Carlos Daniel Correa López. Yo soñé que estábamos compitiendo en un concurso de dibujo y que había ganado el primer premio.

Lisa: ¿te gusta dibujar?, qué bueno, entonces por eso ganaste el concurso. ¿Alguien más?

Mi nombre es Suleima Mosquera Rentería; vivo en el barrio El Futuro. Soñé que mi madre había llegado. Es un sueño porque llevo cuatro años sin verla. Soñé que conocí a mi hermano, al que tampoco conozco hasta ahora. Bueno, al fin cuando alguien llegó me desperté y no soñé nada más.

Lisa: qué pesar que te despertaran, ¿quién más soñó por acá?...

Mi nombre es Disney Palacios Mosquera, soy del barrio La Cascorva. Anteanoche soñé que me habían llevado a un paseo y cuando entré me habían delegado a un man. Los del sueño querían que yo estuviera con un man, ya me entienden. Entonces yo no quise estar con ese man y me fui a jugar con otras muchachas. Luego vino el duro y mandó a otros manes para que me mataran. Llegó el man y cogió una navaja para apuñalarme y yo no quería. "Vení te explico, vení te explico" decía ese man. ¡No, no! y allí, cuando él ya me la iba a enterrar, desperté gracias a Dios y lo yo maldije y maldije el sueño muchas veces.

Lisa: gracias a Dios despertaste Disney. ¿Quién quiere seguir?...

Mi nombre es Carmen, mi sueño es tener trabajo para el sustento de mi hija.

Lisa: acá lo que estamos haciendo es describir ese sueño que soñaron todos. Lo comentamos en la Fundación Chocó Joven, que sigue soñando. Delfino y cada uno de los compañeros integrantes de la Fundación y los barrios con los que han trabajado, siguen soñando. Contar ese sueño es lo que llamamos sistematización. Ahora les vamos a contar una historia. Nilson, el compañero de la Fundación Chocó Joven, se las va a leer y ustedes nos va ayudar a completarla.

Es la historia que ustedes vivieron durante estos siete meses, en los que se las han contado cosas, les han enseñado a promocionar los DSSR, y no es solo el tema de la planificación y que se respete a las niñas y a los muchachos, también es una serie de cosas que tienen que ver con su desarrollo personal: se les ha querido enseñar que hay una riqueza que es del bolsillo y otra riqueza que está acá en la cabeza y que esa es la más valiosa y es la que debemos conservar toda la vida. Nilson va a leer la historia y ustedes dicen dónde falta algo, para ponerlo allí.

Impresiones de los jóvenes del barrio El Futuro frente a su proceso de réplica en la escuela

Daisy: para mí fue una cosa muy linda y muy importante enseñarle a ellos (niños, niñas y jovencitos) algo sobre derechos humanos y salud sexual y reproductiva. Había unos que entendían y otros no. Algunos no cedían cuando uno les estaba llamando la atención pero al final se portaron bien y pusieron atención a lo que uno les quería decir y lo que les enseñamos me pareció muy chévere.

José Manuel: el proceso para mí fue muy bonito: ya sabíamos algunas cosas y aprendimos más sobre el tema de los derechos humanos. Aprendí que hay otras maneras de hacerlos valer. También aprendí sobre la salud sexual y reproductiva, que hay otras curas y procesos para una persona que tenga una enfermedad y quiera hacerse el tratamiento; también aprendí sobre el derecho internacional humanitario.

Neiber: no estuve en la multiplicación pero un sobrino mío, Jaminton, que estudia en esa escuela, me comentó la temática que se había tocado. A él le pareció interesante. Días después le dejaron un trabajo sobre DDHH haciéndole conocer sus derechos como estudiante y cómo exigirlos a los profesores. Él ya sabe qué derechos puede reclamar y cuáles no.

Aleiny: fue muy buena la charla que le llevamos a los niños, porque algunos no sabían del tema de los DDHH, algunos entendieron y pudieron ejercer sus derechos, darlos a conocer a otros amigos y, más o menos, ejercerlos, no dejarse maltratar de nadie. Me gustaría llevarles esta charla a los adultos que no dejan ejercer a los niños sus derechos y que los mantienen cohibidos.

Aldemar: hemos logrado que varias jóvenes se cuiden de quedar embarazadas, pues ahora que ya saben, temen las infecciones o un mal embarazo por temor a lo que les pueda pasar. Cuando llego al colegio me reúno con los compañeros y les hablo de todo lo relacionado con SSR. Incluso hubo una niña que el año pasado quedó embarazada y pensó en abortar el hijo. Yo le dije cuáles eran los riesgos que podía tener al abortar y me hizo caso y ahora ya tiene a su niño. Le dije que podía morir después del aborto, o quedar bien o enferma de por vida, que todo esa era posible.

Carlos Daniel: lo que más me gustó fue cómo participamos: los niños prestaron atención y tuvieron la oportunidad de hablar sobre los derechos que tienen. Me gustaría realizar otra actividad con la escuela del barrio El Futuro.

Lisa: Ahora hablemos sobre el montaje escenográfico. ¿Quiénes han participado en las puestas en escena y cómo les ha parecido?

Deminson: con la danza pudimos hablar de la protección de las infecciones y eso ha sido muy bueno para nosotros.

Lisa: ¿por qué crees que pueda servir la danza?

Deminson: había bailado antes y no bailo muy bien, pero me divierto bailando danza.

Lisa: ¿entonces eso te sirve como diversión?

Aldemar: al principio nosotros lo veíamos muy difícil porque varios no sabíamos cómo eran los pasos y nos tocaba duro, pero ahora me siento feliz porque cuando uno empieza lo hace un poco enredado, pero ahora como estamos más avanzados tenemos más soltura. Llevamos como dos meses y está bien porque expresamos todo lo aprendido sobre Salud Sexual y Reproductiva.

Lisa: ¿cómo qué?

Aldemar: como todo lo relacionado con las enfermedades de transmisión sexual.

Berta: al principio nos equivocábamos bastante, como cualquier grupo. Pero ahora vamos mejor y sabemos que por medio de la danza podemos llevar ese mensaje sobre salud sexual y reproductiva a muchos jóvenes.

Lisa: ¿cómo ha sido la experiencia en el grupo de teatro y qué ha aprendido en él?

Jhon Jairo: aprendí cómo actuar y cómo expresarme en público.

Yirle Vanesa: Aprendí que en la actuación debemos trabajar con mucha madurez; también, que se debe tomar con mucha responsabilidad y manejar ciertos gestos que no estaba acostumbrada a hacer.

Berta: He aprendido mucho sobre teatro y no había hecho antes el papel de ángel. Me parece muy bien y creo que es muy importante que muchos jóvenes vean esta obra, porque en ella se muestran casos de maltrato, que se ven frecuentemente en nuestro municipio; también los de abuso sexual, infecciones de transmisión sexual, aborto y muchas otras.

Lisa: ¿Qué entienden por ser multiplicadores?

Aleiny: ser multiplicador es llevar mensajes a otros jóvenes que no saben sobre los derechos humanos para que aprendan cómo ejercerlos. También es compartir información sobre salud sexual y reproductiva, es decir, enseñarles a cuidarse en las relaciones sexuales.

José Manuel: ser multiplicador es transmitir lo que le enseñan a uno, compartirlo con las demás personas para que así como uno aprende los demás también aprendan.

Yirle Vanesa: para mí es dar a conocer todos los conocimientos que he adquirido sobre salud sexual y reproductiva y derechos humanos.

Devinson Alberto: entiendo por multiplicación expandir el conocimiento adquirido para ayudar a crecer a un grupo de personas interesadas.

Neiber: entiendo como multiplicación comunicar los conocimientos adquiridos en el proyecto. Primero hay que aprender y luego enseñarlo a otras personas que tengan poco o ningún conocimiento de la materia.

Leiner: yo entiendo como multiplicación el proceso en el cual a uno le enseñan sobre DSSR y estos conocimientos que nos han impartido nosotros los llevamos a otros jóvenes para que ellos sepan afrontar y evitar la problemática que se está viviendo aquí en el Chocó.

Jaminton: yo pienso que multiplicación es transmitir la información que tengo y brindársela a otras personas. Eso es como una cadena: yo les transmito a ellas y ellas, así no quieran hacerlo, en algún momento se la dan a otro. Eso es para mí multiplicar.

Daisy: ser multiplicador es enseñarle a una persona que no sepa.

Lisa: ¿falta algo en la historia que contamos?

José Manuel: yo diría que faltaría como rellenarla más: mostrar lo hecho con fotos.

Lisa: ¿Qué creen que se ha logrado hasta ahora con el desarrollo de esta experiencia y estas capacitaciones?

Jaminton: Creo que en primera medida lo que hemos logrado es el desarrollo personal, o sea, cada día que yo esté formándome estoy contribuyendo a mi desarrollo personal, y yo creo que ése es un buen logro en la medida que uno le puede brindar información a las personas para que también vayan creciendo.

Lisa: ¿Qué más creen ustedes que hayan logrado en todo este proceso?

Daisy: Yo he logrado ser más responsable en cuanto a salud sexual y reproductiva porque antes yo tenía mi novio y él decía “yo no uso condón”; yo le decía, “¿por qué no te lo vas a poner? Bueno, no usemos...”. Cuando entré a los talleres de salud sexual y reproductiva fui más responsable, acá me dijeron que no debía tener relaciones sexuales sin condón porque eso es una irresponsabilidad: es muy lógico que quede en embarazo si no me cuido. Lo que yo aprendí lo enseñé a cualquier persona que no lo sepa.

José Manuel: Este proceso me ha servido para cumplir varios objetivos, por ejemplo, no apenarme tanto cuando estoy hablando porque hay un proceso de participación en el cual a uno le toca hablar, entonces de todas maneras uno se defiende más hablando; tuve una experiencia muy grande cuando estaba en una exposición sobre un trabajo que habíamos hecho sobre los derechos humanos; allí empecé a perder el miedo a hablar en público. También aprendí a multiplicar con varias personas de diferentes maneras, ya fuera hablando normalmente o dictando clase o siendo un maestro sobre ese tema.

Leiner: en este proceso he aprendido que nosotros tenemos unos derechos, pero como los desconocíamos muchas veces nos fueron vulnerados. Por ejemplo, en las mujeres, el derecho a la igualdad sexual: los hombres, simplemente, cuando queríamos tener la relación sexual con la mujer, tenía que ser el día que nosotros dijéramos y a la hora que nosotros quisiéramos. Ahora, en este proceso, me he dado cuenta de que no es así: si la mujer no se encuentra dispuesta a tener la relación sexual en ese momento debemos respetarle su opinión, porque ese es un derecho que ellas tienen. Nosotros, tal vez por falta de información, tendíamos a rechazar a algunos amigos que son homosexuales y desde que entré a este proceso he tomado conciencia de que no debe ser así. Con todos mis amigos ando bien, respetándoles su forma de ser.

Luz Dary: Yo aprendí mucho sobre los derechos en salud sexual y reproductiva. Por ejemplo, la pareja que tengo quería que yo hiciera el amor con él las veces que él quisiera; él decidía por mí y en este proyecto aprendí a decidir por mí y a no dejar que otros lo hagan.

Neiber: aprendí, sobre todo, que existen métodos anticonceptivos pero que, en sí, no todos eran muy seguros: unos tenían porcentaje de 85% de seguridad y hubo uno de un 95%, el condón. Di a conocer a muchas personas la importancia de cuidarse con el condón. Nos cuida de muchas enfermedades y embarazos no deseados.

Aleiny: me dejaron un trabajo en el colegio sobre derechos humanos y salud sexual y reproductiva; la “señal” empezó a decir más o menos cuáles eran..., yo le agregué a la “señal” cuántos eran y cómo los debía uno ejercer; entonces ella dijo que como yo sabía que le enseñara a los compañeros. También me pidió que llevara los documentos que me habían dado en el proyecto para que hiciéramos el trabajo y sacar conclusiones de lo que yo había aprendido.

Yirle Vannesa: yo aprendí que para hacer valer mis derechos puedo hacerlo sin necesidad de ninguna agresión.

Disney: aprendí que para hacer valer los derechos hay que hablar, no hay que quedarse callados.

Carmen: aprendí que uno tiene que hacer valer sus derechos en cualquier parte donde uno esté; también aprendí sobre salud sexual y reproductiva: que uno puede tener relaciones sexuales cuando quiera pero siempre debe ser con responsabilidad.

Luz Dary: cuando entré a este proyecto entré como por no dejar, pero a medida que fue pasando el tiempo y asistía a los talleres me fui encarretando más. Me gustó mucho lo que nos enseñaron sobre los derechos humanos: cómo y dónde debo reclamar mis derechos; también lo de salud sexual y reproductiva me sirvió mucho porque lo que aprendí aquí pude ponerlo en práctica con una amiga que tengo, pues ella estaba en embarazo y quería abortar. Yo le hablé sobre los peligros en que podría estar la vida de ella y le dije que ella no es quien para quitarle la vida a ese niño que iba a venir al mundo. Ahora mi amiga está allí con su barriga, lo más de bien. También he hablado con otra vecina que vive en una casa en donde se ve mucho el maltrato intrafamiliar y parece que a ella también le ha mejorado la situación.

NEIBER: teníamos un grupo casi conformado y mi hermanita me fue metiendo al cuento de los proyectos que se venían realizando. Primero se presentó la oportunidad de tener un grupo con la diócesis. Luego vino la Fundación Chocó Joven, en donde se presentó la ocasión de adquirir conocimientos para compartirlos con otras personas. Me da tristeza porque yo vivía en Las Margaritas y allí había muchos abortos; yo me daba cuenta pero me daba igual. Ahora que me metí más al cuento de los DSSR veo que es triste cómo a una persona le quitan la vida o una parte de su cuerpo. Muchos de mis amigos pueden decir que han aprendido de mí, porque lo que ahora sé no es para dejarlo únicamente conmigo, sino para explotar todo ese conocimiento y así dar educación e información, no solamente a nuestros barrios sino a todos los otros barrios.

Lisa: ¿Qué recuerdos les traen las fotos que vieron allí?

Jaminton: las fotos son muy bacanas, traen muchos recuerdos de los momentos en que se trabajó con el grupo. Uno se da cuenta de que además de haber aprendido también fue un pasatiempo y una diversión. Uno se siente bien, cuando nos vimos en las fotos nos sonreímos.

Lisa: ¿Te acuerdas de una situación específica?

Jaminton: bueno, ese día me divertí y pasaron muchas cosas, allí fue cuando filmamos el video sobre la violación, la drogadicción, el alcoholismo y muchas cosas más.